

# **Inventario de Bibliotecas Privadas Depositadas en Instituciones Públicas en Canarias**

**TRABAJO FIN DE MÁSTER**

**Autor: José Alejandro Díaz Hernández**

**Director: Santiago de Luxán Meléndez**

**Master en: Gestión del Patrimonio Artístico y Arquitectónico, Museos y Mercado del  
Arte**

**Curso: 2016/2017**

## Índice:

0. Introducción .....	4
1. Objetivos .....	7
2. Metodología .....	8
3. Estado de la cuestión .....	9
4. Red pública de bibliotecas canarias, BICA .....	11
5. Gran Canaria .....	13
a. Biblioteca de la Casa de Colón: .....	13
b. Biblioteca Insular de Gran Canaria: .....	14
c. Biblioteca ULPGC: .....	17
d. Biblioteca Museo Canario:.....	22
6. Tenerife .....	27
a. Biblioteca Universidad de La Laguna: .....	27
b. Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife: .....	31
c. Biblioteca del Instituto de Estudios Canarios: .....	34
d. Biblioteca Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife: .....	37
e. Biblioteca Municipal de La Laguna .....	40
7. La Palma.....	43
a. Biblioteca de la Sociedad Cosmológica de La Palma:.....	43
b. Biblioteca José Pérez Vidal, La Palma:.....	44
8. Conclusiones .....	45
Bibliografía .....	47
Anexo .....	49

**RESUMEN:**

Con este Trabajo de Fin de Máster buscamos conocer el tratamiento que se ha realizado de las donaciones, depósitos y compra de bibliotecas particulares desde las instituciones bibliotecarias más importantes del archipiélago. Comenzando por un breve estudio historiográfico sobre el periodo de formación de dichas bibliotecas para posteriormente realizar una serie de fichas inventario en cada uno de los capítulos que nos permitirán crear la base de datos recogida en el anexo y que abre las puertas a un trabajo posterior en el que profundizar. El análisis se ha realizado de cada isla por separado debido a que hemos observado procesos históricos diferenciados en la formación de sus respectivas bibliotecas e instituciones.

**ABSTRACT:**

With this Master's Degree Work, we seek to know the treatment of donations, deposits and the purchase of private libraries from the most important library institutions in the Canary Islands. Beginning with a brief historiographic study on the period of formation of these libraries to later make a series of inventory sheets in each of the chapters that will allow us to create the database included in the annex and that opens the doors to a later work. In the sections I have tried to separate the institutions by island because in each one of them has lived truly diverse processes although later the treatment of the funds is similar.

**Palabras llave:**

Bibliotecas, Museos, Gestión, Patrimonio, Libros.

Libraries, Museums, Management, Heritage, Books.

## 0. Introducción

Con este Trabajo de Fin de Máster buscamos conocer el tratamiento que se ha realizado de las donaciones, depósitos y compra de bibliotecas particulares desde las instituciones bibliotecarias más importantes del archipiélago. Comenzando por un breve estudio historiográfico sobre el periodo de formación de dichas bibliotecas para posteriormente realizar una serie de fichas inventario en cada uno de los capítulos que nos permitirán crear la base de datos recogida en el anexo y que abre las puertas a un trabajo posterior en el que podremos estudiar con más profundidad el tema. En los apartados he buscado diferenciar las instituciones por islas debido a que en observamos procesos históricos diferenciados en la formación de sus respectivas bibliotecas e instituciones.

Bajo el título tan abierto de este Trabajo de Fin de Máster debemos de tener en cuenta una serie de cuestiones. La primera de ellas es que a pesar de que en dicho título se hable de instituciones públicas, realmente busco hacer referencia a instituciones cuyos fondos sean de acceso público, ya que algunas de las consultadas como puede ser el Museo Canario o la Real Sociedad Económica de Amigos del País son instituciones de carácter privado pero que buscan promover la difusión y producción cultural y científica en el archipiélago, permitiendo de esta manera el acceso público a sus fondos. De hecho la gran mayoría de estas instituciones se encuentran dentro de la Red Pública de Bibliotecas de Canarias.

Otro de los puntos a aclarar es que el objetivo de hacer un inventario que abarcara la totalidad de las instituciones era demasiado ambicioso para la realización de un TFM, así que la decisión tomada ha sido la elaboración de un análisis de casos, seleccionando aquellas instituciones que poseen no solo los fondos donados más numerosos, sino también los más relevantes. El objetivo es conseguir una aproximación que sirva como una buena base para una investigación posterior mucho más profunda ya que el tema no está ampliamente trabajado, y consideramos que es lo suficientemente grande como para realizar una investigación de peso.

Las instituciones elegidas se encuentran en las islas de Gran Canaria, Tenerife y La Palma, de cada una de estas instituciones hemos realizado una aproximación con el

fin de conocer sus fondos de una manera más profunda buscando conocer no solo dichos fondos, sino también como se gestionan.

Nuestra preocupación se centra en conocer si las instituciones canarias actúan como receptoras del patrimonio particular, tanto de personas físicas como jurídicas con el fin de evitar su pérdida, ya que por desgracia las bibliotecas privadas no suelen sobrevivir a más de dos generaciones familiares, sucediendo algo parecido con las empresas. Este patrimonio tiene una importancia más allá del conocimiento que atesoren los libros en sus páginas, y es que debemos de tener en cuenta el valor patrimonial que pueden poseer los ejemplares o en el caso de ser un personaje relevante en la cultura y sociedad, las posibilidades de investigación del mismo desde su biblioteca privada.

Tenemos que tener en cuenta, además la gran variedad de conceptos y terminología existente en el mundo de las bibliotecas, que no deja de aclararse ya que tienen consideraciones distintas. De igual manera cabe aclarar que al hablar de fondos patrimoniales nos referimos por lo general a aquellos depósitos o donaciones que tengan una antigüedad anterior a 1957, aunque recogemos legados que pueden componerse en gran medida de ejemplares posteriores a esta fecha ya que no estamos únicamente interesados en estos fondos que según la institución a que nos refiramos son llamados patrimoniales, antiguos o históricos. En este aspecto tenemos que tener en cuenta que no solo la terminología utilizada en las bibliotecas puede variar, también lo hacen los criterios seguidos para determinar el valor de los ejemplares, sino también lo que es más importante para realizar la catalogación de los respectivos fondos.

Otro de los problemas que encontramos se refiere a la conceptualización de una biblioteca, la respuesta varía según el bibliotecario al que consultemos, lo que si tenemos claro es que para que un fondo tenga una consideración especial dentro de una biblioteca hace falta que el mismo tenga un peso importante tanto cuantitativa como cualitativamente. De esta manera, como veremos más adelante nos podemos encontrar con la denominación de bibliotecas a fondos que poseen menos de 100 ejemplares y que no suponían la totalidad de la biblioteca de su anterior dueño, pero que por su calidad, rareza o por la importancia de la personalidad se le otorga esa titularidad de fondo. La

decisión de valorar más unos fondos que otros por lo tanto es una decisión que actualmente es muy aleatoria.

Pero para comenzar a hablar de las diferentes bibliotecas e instituciones debemos de comprender el momento histórico en el que se gestaron la gran mayoría de las bibliotecas privadas y públicas del archipiélago.

De modo general debemos de tener en cuenta que la formación de las bibliotecas públicas en el archipiélago se produce bien adentrado el siglo XIX y que es un proceso que se dilata hasta casi mediados del siglo XX. Durante el XIX vemos como instituciones ilustradas, como las Sociedades Económicas o las sociedades científicas, serán las que actúen como receptoras del patrimonio bibliográfico privado, tanto por compra, como por donación. En el caso de la isla de Tenerife correrán con la fortuna de la fundación de la universidad, convertirá a esta institución en receptora de importantes fondos, mientras que en el caso de Gran Canaria el principal órgano receptor de fondos bibliográficos será el Museo Canario.

De hecho durante este siglo con las desamortizaciones, especialmente con la orden de Ruiz Zorrilla durante el sexenio, de traspasar los bienes de los cabildos catedrales y órdenes religiosas a una biblioteca pública, se da la oportunidad histórica de fundar una biblioteca y museo provincial de Canarias, oportunidad que fue desaprovechada aunque si llegó a fundarse la Biblioteca y Museo Provincial de Santa Cruz de Tenerife.

## 1. Objetivos

A la hora de establecer los objetivos quisimos hacer hincapié en dos ámbitos diferentes, por una parte el conocer en cuales de las principales instituciones con fondos bibliotecarios de relevancia en nuestras islas se tienen recogidas bibliotecas que antes eran de carácter privado, y por la otra conocer el trabajo de gestión y administración de dichos fondos, de esta manera me propuse los siguientes tres objetivos:

Determinar que bibliotecas públicas se formaron principalmente con colecciones de carácter privado, o que los fondos de este tipo supongan a día de hoy un peso importante dentro de dichas instituciones, buscando de esta manera saber si nuestras principales instituciones culturales actúan como receptoras del patrimonio particular.

Identificar cual fue la principal fórmula para dichas cesiones (compra, legado, donación, depósito etc.) y sobretodo que tratamiento han tenido estos fondos dentro de las instituciones, analizando si la metodología empleada hace justicia con la sensibilidad cultural de muchos de los donantes particulares.

Valorar la posibilidad de que estas bibliotecas privadas que fueron cedidas en dichas instituciones sean inventariadas como un “conjunto” a día de hoy con el fin de cimentar posteriores investigaciones en la línea del mundo del libro y de la historia de la cultura en general.

El producto final que se busca con este trabajo es la producción de una primera base de datos en la que se recojan los resultados de dichas consultas, ordenada por isla, institución y personaje donatario o vendedor de cada uno de estos fondos.

La justificación de este trabajo de fin de máster se encuentra especialmente reforzada ante el conocimiento de la pérdida reciente de distintas bibliotecas privadas desechadas por diferentes instituciones públicas, no cumpliendo con su responsabilidad de defender el patrimonio. La protección de dichas colecciones privadas no solo se debe de llevar a cabo por el valor intrínseco de los libros, o por su todavía más importante valor patrimonial, sino que es de vital importancia hacer honor a la sensibilidad cultural de los donantes.

Por otra parte es clave la protección de los fondos de personajes relevantes en la cultura o historia de las islas, buscándose en todo caso que estas colecciones se encuentren unidas como fondo y debidamente catalogadas y puestas en valor para facilitar las futuras investigaciones sobre dichos personajes, instituciones o familias, ya que pocas fuentes nos darán más información que una biblioteca personal.

## **2. Metodología**

Para nosotros conocer si las instituciones han actuado como receptoras del patrimonio particular, pero sobretodo la gestión que han realizado de los mismos hemos tenido que realizar distintos tipos de trabajos que podríamos resumir en un trabajo mixto entre el bibliográfico y el trabajo de campo, aportando una serie de casos, los que hemos considerado más relevantes, a los que hemos dado un tratamiento singular. El método ha sido estudiar el contexto institucional en que surgen las bibliotecas escogidas para incluir en una ficha inventario los datos pertenecientes de las bibliotecas particulares que han pasado a formar parte de ellas.

Para la realización del trabajo bibliográfico he comenzado leyendo en un ámbito general sobre el mundo del libro, haciendo especial incidencia en finales del siglo XVIII e inicios del XIX momento en el que surgen las grandes bibliotecas privadas del archipiélago que hoy en día componen los fondos de distintas instituciones. Este aspecto debemos de tener en cuenta lo ya señalado en el estado de la cuestión, y es que las referencias bibliográficas y trabajos en este ámbito en el archipiélago son todavía escasos y realizados o por unos pocos investigadores o por el personal propio de las bibliotecas. Una vez finalizada estas lecturas más “generalistas”, he comenzado a buscar trabajos que hablaran específicamente sobre el proceso de formación e historia de cada una de las instituciones a trabajar, siendo pocos los estudios encontrados y normalmente centrados en los mismos fondos.

Una vez finalizado el trabajo bibliográfico he sido consciente de las grandes lagunas que tenemos en el conocimiento de estas instituciones. De algunas, incluso, no hay nada publicado. De esta manera hemos tenido que realizar un trabajo de campo, personándonos en cada una de las instituciones trabajadas, a excepción de las de La Palma, con el fin de entrevistarme con el personal bibliotecario de estas para obtener

información sobre la historia del fondo, pero sobretodo el tratamiento que se ha realizado históricamente y que se realiza hoy en día de ellos. En dichas instituciones aparte de las entrevistas también consulté los catálogos de sus fondos para hacerme una idea más clara de su composición, aunque en algunos casos pude consultarlos directamente desde internet.

En el caso de dos de las bibliotecas (El Museo Canario y Universidad de La Laguna), también tuve a mi disposición documentación histórica de dichas instituciones, como por ejemplo el catálogo antiguo original de la biblioteca del Museo o en La Laguna la documentación referente a las donaciones decimonónicas al Instituto Canario.

### **3. Estado de la cuestión**

El estado de las investigaciones no debe de centrarse únicamente en torno a las instituciones seleccionadas, algunas de ellas con una gran relevancia histórica y cultural, y sus fondos, sino que debemos de ir más allá y observar los trabajos que se hayan realizado en torno al mundo del libro en el archipiélago ya que debemos de conocer la conformación de las bibliotecas privadas para comprender mejor su composición y la suerte que han podido tener. De igual manera es esencial conocer el contexto en la conformación de dichas bibliotecas, ya que en el archipiélago contamos con la especificidad de la lejanía de la península, la cual se traduce en una tardía llegada de la imprenta y unos índices de analfabetismo realmente altos en comparación con muchas regiones de la península y sobretodo de Europa.

De esta manera encontramos escasos trabajos en los que cimentar dicho contexto, siendo primordial acudir a algunas publicaciones cercanas al periodo a trabajar como puede ser Alejandro Cioranescu con su *Historia de Santa Cruz de Tenerife* donde inconscientemente nos deja pistas del momento cultural que vivía la isla pero sobretodo sobre el proceso de creación de las primeras bibliotecas públicas (CIORANESCU, 1998: 219), o las realizadas desde instituciones científicas como el Museo Canario.

De hecho la mayoría de las publicaciones en torno al mundo del libro y las bibliotecas están dedicadas al siglo XIX, estando todavía por realizarse trabajos sobre las bibliotecas del XX, algo realmente peculiar ya que la mayoría de nuestras bibliotecas públicas actuales comienzan en este siglo.

Otro problema con el que nos topamos es que gran parte de los trabajos están realizados por pocos investigadores y en gran medida por el propio personal de las propias bibliotecas. De esta manera nos encontraríamos en Gran Canaria con estudios de Santiago de Luxán Meléndez y María de los Reyes Hernández Socorro y sus numerosos artículos en torno a esta temática, pero igualmente bastante centrados en el siglo XIX y las bibliotecas privadas.

En Gran Canaria aparte de los trabajos ya nombrados es difícil encontrar más publicaciones de peso, teniendo entonces que conformarnos con las publicaciones realizadas desde las propias instituciones, siendo de especial referencia las realizadas por el Museo Canario durante toda su historia. Debemos especialmente señalar su importante revista, la cual ha tenido distintas andaduras comenzando en 1880 y llegando hasta nuestros días. De igual manera el Museo publicaba un boletín de noticias, donde se recogía para nuestro interés el crecimiento de la biblioteca en el periodo que recogía. También debemos de tener en cuenta las publicaciones de los propios bibliotecarios y archiveros del Museo como por ejemplo las publicaciones de Fernando Betancor, que ha trabajado de manera especial el archivo del Museo, compuesto principalmente también por donaciones.

Para el caso de Tenerife encontramos publicaciones mucho más cercanas a las instituciones que vamos a trabajar. Comenzamos con la Biblioteca Municipal de Santa Cruz, la cual tiene sus antecedentes en la Provincial, ampliamente trabajada por múltiples investigadores, pero teniendo poca información sobre sus fondos más recientes, estando los propios bibliotecarios en proceso de publicar un artículo con la historia de los mismos. Para esta biblioteca cobra especial importancia Teresa González Pérez, la obra *Antecedentes de las Bibliotecas Públicas Canarias*, que hizo un análisis del proceso de formación de la misma.

Para la biblioteca de la Universidad de La Laguna poseemos también una importante bibliografía. Por una parte tenemos publicaciones dedicadas específicamente a su historia como la realizada por Marcos G. Martínez *La Biblioteca de la Universidad de La Laguna*, o el libro de Javier González Antón *La Biblioteca Universitaria de La Laguna*, donde se hace un análisis de la arquitectura, la historia y los fondos de la misma.

Igualmente poseemos trabajos dedicados por ejemplo al bibliotecario Antonio Bello Díaz, el cual tuvo un importante peso en el desarrollo de la biblioteca.

En el caso de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de La Laguna, estos tienen dos publicaciones sobre sus fondos, especialmente centrado en el de mayor importancia, el Fondo de Nava. En las publicaciones cuentan con una introducción al movimiento ilustrado en Canarias, y la forma en la que llegaban los libros, algunos de ellos incluso prohibidos.

Finalmente para la Cosmológica de La Palma, he contado con una muy reciente publicación de Manuel Cobiella Hernández, donde recoge la historia de la biblioteca y museo.

Por último si he de señalar que desde algunas instituciones se me indicó que estaban en proceso de finalizar trabajos referentes a la historia de sus fondos.

#### **4. Red pública de bibliotecas canarias, BICA**

Debemos de dedicar un capítulo a este proyecto organizado desde el Gobierno de Canarias ya que la gran mayoría de las instituciones consultadas están dentro de esta red, aunque no todos sus fondos se incluyan en ella. El proyecto busca crear una red de bibliotecas tanto públicas como privadas de libre acceso en todo el archipiélago, con el fin último de centralizarlas en un único catálogo virtual. Destacamos este proyecto pues desde su existencia ha afectado al trabajo diario de las bibliotecas teniendo unos objetivos muy ambiciosos y beneficiosos para el usuario a pesar de realmente no servirnos este sistema para nuestra investigación ya que los parámetros de búsqueda no nos permiten diferenciar los fondos que constituyeran previamente una biblioteca, siendo necesario ver los libros uno por uno para tener una visión de conjunto, e incluso así no tendríamos la información necesaria para saber cómo llegaron a la biblioteca, a esto se le suma que en algunos centros observamos como ciertos fondos no son catalogados en BICA como donación.

Al visitar las distintas bibliotecas nos topamos con un problema ya citado anteriormente, y es que la terminología usada desde las mismas puede ser muy variada, y lo que es más relevante los criterios de organización y catalogación son muy variados.

Las bibliotecas hasta hace relativamente poco tiempo estaban a merced de las decisiones de los bibliotecarios y técnicos en estos ámbitos, teniendo en la gran mayoría de los casos como referencia la Biblioteca Nacional. Dentro de esta antigua manera de trabajar hay que destacar que todos los fondos recibían el mismo tratamiento tanto los fondos antiguos como los modernos, siendo un grave error debido a las especificidades de los primeros que deben de tener una catalogación especial y unas normas de conservación específicas.

Con la creación de la red de bibliotecas canarias (BICA) se crean unas normas que no dejan de ser unas recomendaciones ya que hay instituciones que todavía no cumplen con las mismas. Este no cumplimiento puede deberse a la necesidad de recatalogación de todos los fondos de cada biblioteca, ya que ante el cambio de sistema hay que revisar ejemplar por ejemplar sus catalogaciones, siendo una labor tediosa que puede haber quedado en segundo plano debido a que el personal bibliotecario estaría ocupado en otras funciones. Desde las bibliotecas públicas nos señalan que actualmente tienen más tiempo para estas funciones, especialmente porque ya no se realizan grandes compras desde las mismas y no tienen mucho material nuevo que inventariar, este tiempo lo están invirtiendo en recatalogar sus colecciones. Es precisamente en estos fondos antiguos en los que más se está trabajando desde BICA, estando en proyecto en estos momentos una normativa especial para los mismos.

El objetivo final de todos estos esfuerzos es crear un sistema global para todas las bibliotecas integradas en el sistema y de esta manera poder ofrecer al usuario un sistema único ordenado y preciso.

A pesar de que esta manera de catalogar en línea los fondos es ideal para los usuarios, no es de utilidad para conocer que fondos han llegado por donación a las diferentes bibliotecas ni mucho menos saber cuáles componían parte importante de una biblioteca privada. La principal razón es porque no todas las donaciones son registradas como tal en la mayoría de las bibliotecas.

## **5. Gran Canaria**

### **a. Biblioteca de la Casa de Colón:**

La biblioteca de la Casa de Colón pertenece al igual que la institución al Cabildo de Gran Canaria, y por lo tanto sus fondos guardarán una gran relación con los de la biblioteca insular de dicha institución. La biblioteca está especializada en la historia de América, el mundo atlántico y obviamente el archipiélago canario. Esta especialización está motivada por el contenido del museo, claramente americanista recorriendo en sus salas la historia del continente desde las culturas precolombinas hasta las fundaciones de canarios durante la etapa moderna.

De igual manera la Casa de Colón ha sido una entidad clave en el desarrollo de los estudios atlánticos, fomentando la investigación con iniciativas de gran magnitud como son los Coloquios de Historia Canaria- Americana, el Anuario de Estudios Atlánticos o los premios de investigación Viera y Clavijo. Es posiblemente este último aspecto el que ha hecho que la Casa de Colón apostara tan fuertemente por los fondos americanistas.

La biblioteca está dividida en tres secciones: América, Canarias y General, estando perfectamente catalogada y a disposición de los usuarios, estando incluidas en los catálogos virtuales de la ULPGC y la red de bibliotecas canarias. A pesar de estas secciones, se mantiene el respeto a la personalidad de los grandes donantes, hablándose de fondos con sus respectivos nombres.

Los fondos más antiguos son consultables únicamente con un catálogo físico que es consultable directamente en la biblioteca y que nos lo facilita el personal de la misma, mientras que los más actuales son visitables desde la propia red de bibliotecas canarias.

Las dos grandes bibliotecas privadas que se encuentran dentro de la biblioteca de la Casa de Colón están en la Sección de América y son:

- Fondo Ballesteros: 4.000 volúmenes la gran mayoría fondos antiguos desde el siglo XVI hasta la primera mitad del XX. Le acompañan 4.000 mil publicaciones periódicas en diversos idiomas.

- Fondo Morales Padrón: Compuesto por aproximadamente 6.000 volúmenes, y es la biblioteca personal del célebre catedrático de historia de américa, teniendo por lo tanto no solo bibliografía dedicada a estudios americanistas sino también de historia general. También tiene un especial peso la literatura hispanoamericana.

El Fondo de Morales Padrón fue catalogado nada más llegar a la institución en los años 90, mientras que el Ballesteros está todavía en proceso de ser inventariado a pesar de llevar mucho más tiempo en la colección (desde los años 60). Esto puede ser debido al gran tamaño que tiene el fondo Ballesteros, el cual no solo está compuesto por su biblioteca, sino también por su archivo.

Otra donación de especial interés por el personaje fue realizada por Romeu de Armas, pero es considerada como una donación de carácter menor, sobretodo en comparación con los fondos Morales Padrón y Ballesteros..

#### **b. Biblioteca Insular de Gran Canaria:**

Los precedentes de la biblioteca insular se encuentran en la histórica biblioteca “Simón Benítez Padilla” historiador que llegó a ser director del Museo Canario hasta en dos ocasiones. La biblioteca se encontraba desde 1995 hasta 2013 en una vivienda donada por la familia del mismo en el barrio de Vegueta junto con su biblioteca compuesta por unos 30.000 ejemplares, trasladándose sus fondos a su nueva sede en la plaza Hurtado Mendoza.

La biblioteca Insular de Gran Canaria posee algunos de los fondos históricos más importantes del archipiélago. Dichos fondos fueron reunidos en su gran mayoría por compra por parte de Cabildo Insular, siendo prácticamente la primera institución pública de la isla que comienza con esta labor cultural. Sus fondos son como hemos señalado los del Cabildo de Gran Canaria, con lo cual guarda una estrecha relación con otras bibliotecas pertenecientes a la misma institución como es el caso de la Casa de Colón anteriormente trabajada.

La biblioteca señala en su página web<sup>1</sup> que el 60% de sus fondos bibliográficos y documentales tienen un carácter patrimonial (es decir son más antiguos de 1957), estando por lo tanto enfocado principalmente a investigadores especializados sobretodo en temas humanistas.

El sistema por el que han llegado los fondos a la biblioteca ha sido principalmente la compra, aunque en algunos casos si se han dado donaciones y legados. Algo a tener en cuenta es que muchos de los fondos fueron acompañados de documentación personal, discos de música, epistolario, folletos etc.

Respecto a la gestión debemos de señalar que se ha intentado mantener de manera independiente cada uno de los fondos, con excepciones en las que títulos han sido incorporados al fondo general, siendo estos especialmente aquellos que no tengan una temática referente a Canarias o que no tengan la consideración de “antiguos”. En todos los casos estos volúmenes incorporados al fondo general mantienen en el registro su identificación como procedentes de su fondo particular correspondiente.

Los fondos que desde la institución están catalogados como “*patrimoniales*” y cuya procedencia podemos evidenciar que es de diferentes bibliotecas y colecciones privadas son los siguientes:

- Fondo Alonso Quesada: 300 Títulos aproximadamente pertenecientes a su biblioteca personal (fundamentalmente son obras literarias) así como documentación de su archivo (epistolario, manuscritos y mecanografiados de algunas de sus obras, etc.)
- Fondo Fernando González: Más de 8.000 libros de su biblioteca personal, así como revistas y folletos. Muchos son de fondo antiguo catalogados y registrados en el Catálogo Colectivo del Patrimonio bibliográfico español. También llegó acompañado de su epistolario y documentos personales.
- Fondo Luis Doreste Silva: Más de 100 títulos, libros y folletos así como 27 carpetas con documentación diversa. Destaca especialmente una colección de artículos de música.

---

<sup>1</sup> <http://bibliotecainsular.grancanaria.com/presentacion>

- Fondo Orléans: Quizás uno de los más conocidos debido a su importancia. Llegó mediante compra en una casa de subastas y son partituras musicales de la Biblioteca musical de la Casa de Orléans. 3600 partituras en 714 volúmenes encuadernados y carpetas.
- Fondo Miguel Santiago: Libros, folletos, revistas y documentos. Todos relacionados con Canarias.
- Fondo Simón Benítez Padilla: Fondo de carácter multidisciplinar compuesto por libros, folletos y publicaciones periódicas relacionados con materias humanísticas y ciencias puras. Posee ejemplares desde el S. XVI al XIX. Este fondo tiene una gran importancia, pues prácticamente constituía una biblioteca propia emplazada en la plaza del pilar nuevo junto a la Casa de Colón, siendo un lugar de referencia para ir a estudiar en la capital gran canaria. Es uno de los primeros fondos que llega a la biblioteca insular cuando es inaugurada.
- Fondo de Telesforo Fuentes Suárez: Aproximadamente 7.000 títulos de literatura universal del siglo XX, tiene una gran particularidad y es que un gran número de los ejemplares están firmados por sus autores.
- Fondo Martín Triana: 3.000 volúmenes que llegaron acompañados de una colección de discos de vinilo.
- Fondo Presentación Suárez: 1.300 volúmenes y más de 400 folletos así como revistas y manuscritos.

También poseen otros fondos que no se les puede dar la consideración de biblioteca debido a su escaso volumen, pero debemos de señalarlos por su enorme calidad y por la personalidad de los donantes, estos fondos serían:

- Sall Casabuena
- Agustín Espinosa
- Manuel Hernández
- Caballero Millares
- Emilia Padilla
- Placido fleitas

**c. Biblioteca ULPGC:**

Los inicios de la formación superior en Canarias comienzan en 1774 con los primeros estudios dirigidos por los agustinos en la Laguna, la que sería a partir de entonces la capital y ciudad referente en este tipo de formación hasta el siglo XX. Los intentos de equiparar Gran Canaria a Tenerife comenzaron 40 años después mediante un intento de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria que plantearon la creación de una serie de cátedras dependientes de la Universidad de Sevilla usando como financiación los bienes desamortizados a los jesuitas, plan que fracasaría siendo la Laguna el núcleo universitario de las islas, no sin intermitencias debido a los cambios político sociales del convulso siglo XIX que afectarán de manera directa al funcionamiento de su universidad.

Ya en el XIX en el Colegio de San Agustín de Vegueta se asentaría la Escuela Normal Elemental de Instrucción Primaria, la cual podemos considerar como precursora de la actual Facultad de Ciencias de la Educación. Como curiosidad tenía biblioteca propia, aunque se resumía en los materiales necesarios para la enseñanza que debían ser devueltos al final de cada curso académico. En los inicios del XX observamos la aparición de otro centro que será de gran importancia, ya que la escuela Superior de Industrias (fundada en 1901) será la precursora de la Escuela Universitaria Politécnica, lo más destacable es que en la isla no se podían cursar los estudios previos para entrar en dicha escuela, siendo obligatorio el desplazamiento previo al ingreso en la misma.

En 1927 y en plena dictadura de Primo de Rivera con la nueva división territorial, Tenerife obtendría la exclusividad de la Universidad regional, siendo un capítulo más del mal llamado “pleito insular” con un gran descontento desde Las Palmas. La discusión por el monopolio universitario de Tenerife parecerá caer en el olvido tras la guerra civil, y no será hasta una vez acabada la dictadura que no comenzarán a retomar fuerza las exigencias de la población.

Tanta fue la presión popular que en 1979 se crea la Universidad politécnica de Las Palmas, ampliándose en 1982 con la creación del Centro Superior de Ciencias del Mar y los estudios de Derecho, Filología y Geografía e Historia, entrando en un proceso

imposible de detener, proceso que se ve acelerado tras el traspaso de funciones y servicios a la Comunidad Autónoma en materia de universidades (BOE 24 febrero de 1987), aprobándose en 1989 en el Parlamento de Canarias la Ley de Reorganización Universitaria contemplándose la creación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria que tendría sus primeros estatutos en 1991.

Esta formación reciente de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria hace que no posea un fondo histórico de tanta importancia como por ejemplo su homóloga de Tenerife, o como las otras instituciones de la misma isla que hemos visto. La institución en sus inicios no gozaba con el prestigio en la comunidad como para que esta confiara en ella para hacerle llegar donaciones, prefiriendo otras instituciones como la biblioteca insular o sobretodo el Museo Canario.

Aun y así ha habido amplios esfuerzos desde inicios de la década de los 90 para aumentar dicho fondo histórico, recibiendo donaciones y depósitos de gran importancia tanto la Biblioteca como el archivo universitario como veremos a continuación.

Los fondos iniciales de la ULPGC se encuentran ligados a esos inicios duros de la misma, una vez formada tomando como base la Universidad Politécnica y el Colegio Universitario de Las Palmas, se llega al acuerdo con La Laguna para que los fondos de ambos centros dependientes de su universidad se quedaran en la isla, mientras que el colegio de aparejadores que estaba en Tenerife y era dependiente de Las Palmas se quedaría con su biblioteca, siendo de esta manera una especie de intercambio. Estos libros serían de uso más bien “didáctico” y con nulo valor patrimonial, ya que por lo general eran manuales básicos de las distintas asignaturas.

Los primeros años serían muy difíciles para la biblioteca universitaria debido a su escaso presupuesto para la formación de la colección, conociéndose que el presupuesto de algunas facultades era prácticamente nulo. Con el paso de los años se consiguió ir conformando la actual biblioteca universitaria, teniendo una clara política de compra y recibiendo importantes donaciones como veremos. Hay que tener en cuenta que la universidad fue promovida directamente por la población gran canaria, teniendo de esta manera un gran arraigo en la sociedad que cada vez más confió en ella para convertirla en depositaria de sus patrimonios privados. En algunos casos las proposiciones de

adquisición llegan directamente por sus propietarios, pero en otros casos es el propio personal bibliotecario el que ha ido a buscar colecciones que podrían ser de gran interés dentro del fondo universitario.

La universidad recibe donaciones de manera casi constante siendo realmente complicado establecer un criterio claro para la aceptación de las mismas. Lo que se tiene claro es que el criterio es claramente cualitativo y no cuantitativo como en otras bibliotecas. Se busca que las donaciones tengan cierto peso y que los libros tengan un valor especial, ya sea por su valor patrimonial o histórico (antigüedad del ejemplar, primeras ediciones etc.), porque conforme una colección especial en la que además la biblioteca tenga una laguna (colección de novela policiaca de inicios del siglo XX, bibliografía específica de un tema etc.) o que la donación sea de un personaje de especial relevancia en nuestra sociedad, y que lo donado sea realmente significativo de su vida u obra.

En el último de estos casos hay que señalar que la cantidad de donaciones por parte de profesores o personas ilustres de Gran Canaria a la biblioteca es bastante alta, pero que sus donaciones no tuvieron la calidad suficiente o no fueron lo suficientemente representativas de su persona como para conformar un fondo. Por poner un ejemplo, la donación de un profesor de química que dona una gran cantidad de manuales de química física puede tener una gran utilidad práctica para la biblioteca de ingenierías, pero no son unos ejemplares que nos permitan la investigación del personaje desde su donación.

Sea cual sea el nivel de la donación estas se registran como tal, especialmente para los estudios estadísticos, aunque hay muchos casos en los que no se recoge el nombre del donante, ya sea porque este se desconoce o porque el número y la calidad de ejemplares es tan bajo que no se le tiene en consideración.

Félix Pintado el principal responsable de la biblioteca en nuestro campo de estudio nos señala que también tiene una gran importancia el momento en el que la compra o la donación se realiza, esto va enfocado precisamente en la relación entre el fondo donado y la situación de la colección universitaria en ese momento puntual.

Bajo estos criterios propios de la biblioteca universitaria podemos señalar los siguientes fondos de importancia:

- Donación Angelina Hernández Millares (2009): 4.433 ejemplares
- Donación del archivo fotográfico y libros personales de Jaime O'Shanahan (2002-2004): Más de 34.000 fotografías, diapositivas y negativos y 1.154 documentos sobre botánica, agricultura y ganadería (gran parte está digitalizado).
- Donación del archivo de Miguel Martín Fernández de la Torre (2006): Más de 1.000 proyectos personales del arquitecto (digitalizado).
- Compra del archivo personal de Saulo Torón: Uno de los fondos que mayor relevancia han tenido dentro de la biblioteca siendo de los pocos que se mantienen conjuntamente. Está compuesto por libros, epistolario, fotografías y dedicatorias junto a su documentación personal.
- Donación de la biblioteca musicológica Lothar Siemens (2005): Más de 7.000 volúmenes, siendo una de las colecciones musicológicas más importantes del archipiélago. Viene acompañado de documentación impresa y manuscrita con especial relevancia de un incunable de 1494. También incluye discos de vinilos, cds etc.
- Donación del fondo de contabilidad histórica de la Caja de Canarias (2013): Salvado de la quema mediante una histórica cesión entre la universidad y la fundación, compuesto por 600 archivos como libros de empeño, prestamos, libros de contabilidad etc.
- Donación Carlos Bosch Millares (2006): Bibliografía especializada en medicina y análisis clínico y bacteriológico. 918 ejemplares.
- Donación del Hospital El Sabinal (1999): 1.260 ejemplares. Bibliografía médica especializada en el aparato respiratorio (era una antigua leprosería), pero también un fuerte peso de narraciones, posiblemente dedicadas a los enfermos del centro.
- Donación José Luis Gallardo (2000): Bibliografía de temática humanística. 5.872 documentos, muchos de ellos de tipo "antiguo".
- Compra biblioteca José Miguel Alzola (2005): Bibliografía de temática canaria. 1.312 ejemplares, compra motivada para impulsar el fondo canario donde había un considerable hueco dentro de la colección.

- Donación Juan Pulido Castro (2005): Colección de revistas y libros científicos y técnicos. Siglos XIX y XX. 688 ejemplares.
- Compra de la biblioteca de Silvano Izquierdo (2005): Temática variada, libros de los siglos XVI, XVIII, XIX y XX. Una de las grandes lagunas de la colección universitaria, los fondos de libros considerados ya como patrimoniales debido a su antigüedad.
- Donación Zinaida Lvovskaya (2009): Bibliografía especializada en lingüística, literatura y traducción. 191 ejemplares.

Observando este listado llegamos a diferentes conclusiones. La primera nos la señalan desde la propia biblioteca es la gran conexión no solo entre los libros y los documentos personales de los donantes, sino que el concepto de colección personal ha evolucionado de manera importante las últimas décadas, viéndose incluidos objetos personales de los donantes, fotografías, música etc.

Por otra parte observamos de manera clara la política de compra y colección de la biblioteca. Las compras son realizadas única y exclusivamente cuando estas tengan un valor importante, ya sea una oportunidad de conseguir ejemplares de valor patrimonial a buen precio, o para rellenar espacios en la colección.

En la gestión administrativa que se realiza la universidad se guarda el derecho de hacer lo que desee con los documentos que pasen a su fondo, no respondiendo en casi ningún caso a la idea generalizada de que los fondos donados se mantengan agrupados, solicitud común por parte de familiares que donan herencias. En este aspecto señalamos que los libros que pasan a ser propiedad de la universidad son incluidos directamente al fondo completo, viéndose dispersos por las distintas facultades y bibliotecas según su temática. Esto se hace para que el acceso a los mismos por parte de los usuarios sea más cómodo, pero también para facilitar la organización de la biblioteca.

De esta manera todo el fondo tiene el mismo tratamiento sin tener en cuenta su antigüedad o valor patrimonial, aunque si es cierto que aquellos ejemplares más raros, de mayor valor o más deteriorados se encuentran bien conservados en depósito y solo son consultables bajo supervisión, no permitiéndose su préstamo.

Otro aspecto destacable es que la universidad recalca que el fondo pasa a ser de su propiedad, y que aquellos ejemplares que considere oportuno no pasaran a formar parte de sus fondos. Estos ejemplares no son destruidos ni abandonados, sino que la biblioteca universitaria se pone en contacto con el proyecto “biblioteca solidaria” enviando ese ejemplares a bibliotecas de menor entidad, colegios, prisiones etc. siendo la última opción la conocida obra social.

#### **d. Biblioteca Museo Canario:**

Antes que nada debemos de tener en cuenta que el Museo Canario no es una institución pública, de esta manera debería de estar exento de investigación bajo el título de nuestro trabajo, pero no es así ya que la institución pese a continuar siendo privada recibe fondos del erario público y pone a disposición de todo el público sus fondos. De hecho una parte de la biblioteca está integrada en la red BICA aunque su préstamo no es posible.

El Museo Canario al provenir de una sociedad científica del siglo XIX posee una extensa colección en su biblioteca compuesta principalmente por fondos que algún día fueron privados (especialmente antiguos socios), ya que durante un gran periodo de tiempo fue la institución garante de la defensa del patrimonio y puesta en valor del mismo, siendo uno de los mayores ejemplos que tenemos en Canarias de receptor de patrimonio bibliográfico.

La institución nace por iniciativa personal de distintos intelectuales de la isla, especialmente por el Dr. Gregorio Chil y Naranjo, viéndose fundado en 1879 como pilar para el desarrollo científico cultural de la isla, y como punto de encuentro para los múltiples científicos internacionales que acudían a la misma. La institución inicialmente tendría dos vertientes, por una parte el interés en el patrimonio arqueológico de las islas, pero por otra las letras y artes en general.

El personaje de Chil y Naranjo es esencial en la historia de la institución, no solo por ser su principal promotor, sino también por sus importantes donaciones donde consta su colección bibliográfica y arqueológica, e incluso después de su muerte su casa en el barrio de Vegueta donde actualmente se encuentra el Museo, estando con anterioridad en

las estancias de las casas consistoriales donde entre otras funciones cumplía como “biblioteca provincial”.

Desde el traslado de la institución a su actual espacio este ha mantenido su estructura decimonónica original (MUSEO CANARIO, 2014: 2), donde sí se han producido evidentes cambios es en la colección y en el tratamiento que se ha hecho de la misma. Durante el periodo que fue bibliotecario Francisco Cabrera Rodríguez, se produjo una organización de los fondos por materia, con el fin de integrar los fondos nuevos del museo a los muy numerosos fondos legados por Chil. En 1929 se produciría un nuevo cambio de la mano de Agustín Millares Carlo realizando una separación de la biblioteca en Canarias y General (separación que se mantiene hoy día), y dentro de cada sección los ejemplares debían ser ordenados por tamaños con el fin de aprovechar mejor el espacio, manteniéndose de esta manera prácticamente la misma estructura en la biblioteca desde los años 20 del siglo pasado hasta la actualidad (MUSEO CANARIO, 2014: 4).

Para la investigación de estos fondos he contado con el apoyo de Fernando Betancor, bibliotecario del Museo Canario, debido al carácter centenario de la biblioteca no tienen un registro del todo claro sobre los fondos de la institución ya que estos han ido llegando en distintos momentos históricos, siendo muchos de ellos en épocas donde no se seguían los parámetros actuales de catalogación. De esta manera en ocasiones es complejo individualizar los ejemplares que corresponden a cada una de las agrupaciones, siendo necesario acudir directamente al catálogo antiguo de la institución que no posee toda la información que deseáramos, ya que hay muchas ocasiones en las que no se registró quien donaba o vendía los fondos, y lo que es más importante los libros no eran marcados de ninguna manera para luego ser localizables en el fondo, siendo imposible distinguirlos si el propietario no había puesto su nombre en el mismo.

Posiblemente la fuente más fiable son las Juntas Directivas, donde se recogía de manera detallada todos los esfuerzos y trámites que se llevaban a cabo para la adquisición de fondos. Dichas juntas son más difíciles de consultar ya que forman parte de la documentación interna y privada de la institución, aunque sí se me facilitaron el contenido de algunas de ellas.

Desde los años 90 se ha cambiado la forma de registrar los libros precisamente con el fin de facilitar las futuras investigaciones sobre los fondos de la institución, pues ya desde los mismos trabajadores se intentó realizar una historia de la biblioteca viéndose que era prácticamente imposible conocer la procedencia de algunos fondos. Actualmente se realiza un inventario de las bibliotecas nuevas que llegan, siendo algunos los ejemplos recientes como veremos.

Los fondos que podemos considerar como bibliotecas de particulares que se encuentran actualmente en el Museo Canario serían los siguientes:

- Biblioteca Fray Lesco: Donada por su mujer, Paz Grande<sup>2</sup> está compuesta tanto por libros de toda temática como revistas principalmente de temática canaria. En total son 129 obras recogidas en 137 volúmenes.
- Biblioteca Baltasar Champsaur: Adquirida por El Museo Canario<sup>3</sup> en 1935, se conserva el catálogo realizado por el mismo Champsaur y tiene una composición muy diversa.
- Biblioteca Chil y Naranjo: Legada por su propietario.<sup>4</sup> Fondo de mayor importancia no solo por su cantidad y calidad, sino por la importancia del personaje en la institución, manteniéndose el fondo conjunto y en su contexto original.
- Biblioteca “Jordé”<sup>5</sup>: Donada en 1957 por su hijo, contiene libros, folletos y revistas de toda temática. Está compuesta por cerca de 800 ejemplares.
- Biblioteca Maffiotte: Adquirida por el Museo,<sup>6</sup> hay que hacerle una especial referencia ya que es el único fondo que se mantiene de manera conjunta dentro de la biblioteca, debido a las exigencias de sus familiares en el momento de la compra.

---

<sup>2</sup> El Museo Canario, Exp. 1392 y en la Junta Directiva del 23 de julio de 1940.

<sup>3</sup> El Museo Canario, Exp. 126, y en la Junta Directiva del 17 de enero de 1935.

<sup>4</sup> El Museo Canario, Exp. 1407 y 1412.

<sup>5</sup> El Museo Canario, Exp, 147.

<sup>6</sup> El Museo Canario, Exp, 4486.

- Biblioteca artística de Paloma Herrero<sup>7</sup>: Donada por sus herederos en 2015 llevándose a cabo un registro claro. Está compuesta por 346 obras de arte, teniendo especial importancia la parte de arte canario.
- Biblioteca Juan Bosch Hernández<sup>8</sup>: Fondo muy numeroso (en torno a los 1.000 ejemplares) donado en 2015, es muy variado con libros y documentos de gran diversidad temática.
- Biblioteca Juan Miguel de Quesada y Déniz: Donada por sus hermanos en 1933, estando compuesta por “valiosísimos ejemplares”<sup>9</sup>.
- Biblioteca privada de Manuel Ponce de León: Biblioteca del pintor, arquitecto y urbanista Gran Canario, la cual ya ha servido para un estudio de su persona, siendo un ejemplo de la utilidad y necesidad de conservación de las bibliotecas privadas. (HERNÁNDEZ, 1988: 275-334).
- Biblioteca de Agustín Millares Torres: Personaje de gran relevancia en nuestra temática debido a su continuo esfuerzo por la creación de una biblioteca pública en Las Palmas. Su biblioteca sería donada finalmente al museo, estando compuesta por cerca de 100 ejemplares con especial peso de la temática humanística seguida de la administrativa y la religiosa (LUXÁN, 2005: 241).

Todos estos fondos se encuentran integrados dentro de la colección del Museo sin estar agrupados por donantes, respondiendo únicamente a las dos secciones de Canarias y General. Sin embargo el fondo de Chil y Naranjo si se mantiene de manera prácticamente conjunta debido a que llegó en un momento temprano de la institución ocupando actualmente el mismo espacio que en su momento. La biblioteca Maffiotte es la única que se mantiene unida, decisión que se tuvo en el momento de su ingreso por las exigencias de sus familiares, esta metodología es la más acertada para favorecer el estudio del personaje y su biblioteca.

---

<sup>7</sup> El Museo Canario, Exp, 4823.

<sup>8</sup> El Museo Canario, Exp. 4824.

<sup>9</sup> El Museo Canario, Libro 05, Folio 41: Junta Directiva 27 de diciembre de 1933.

Otras bibliotecas que de gran importancia que están o estuvieron depositadas en el Museo Canario fueron:

- Biblioteca personal de Don Fernando de León y Castillo: Material que desde el año 2000 pasó a la Casa- Museo León y Castillo en Telde.
- Biblioteca Municipal de Las Palmas: Depositada en la década de los años 30 y que se mantiene actualmente en el fondo. Realizar un seguimiento de la misma puede ser complicado pero posible ya que llegó catalogada.
- Biblioteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas: El bibliotecario nos señala que es prácticamente imposible de diferenciarla dentro del fondo ya que no se registró de manera adecuada en su momento de entrada.

Por último debemos de señalar un grupo de donantes que se repite de manera recurrente en el catálogo antiguo de la institución<sup>10</sup> ya que van realizando continuas donaciones, datos que luego fueron confirmados en las juntas directivas. Los donantes son los siguientes:

- Nicolás Massieu y Bethencourt: 508 volúmenes de obras en latín y castellano. Se especifica que hay 77 libros que podían ser reclamados por Felipe Massieu y Falcón.
- Víctor Grau Bassas: 162 volúmenes.<sup>11</sup>
- Nicolás Navarro Sortino: 280 volúmenes y 24 folletos.<sup>12</sup>
- Amaranto Martínez de Escobar: Uno de los fundadores e importante secretario del museo en sus inicios. Donó un total de 87 obras en 97 volúmenes.<sup>13</sup>

Lo que parece estar claro es la necesidad de realizar una catalogación retrospectiva con el fin de comprender mejor la composición de la biblioteca y facilitar de esta manera

---

<sup>10</sup>El Museo Canario, Exp, 1401 Museo Canario.

<sup>11</sup>El Museo Canario, Libro 01 de actas p.297: Sesión Directiva 19 de octubre de 1889.

<sup>12</sup> El Museo Canario, Libro 01 de actas p.364: Sesión Directiva 27 diciembre 1892.

<sup>13</sup> Idem.

futuros estudios ya que es una biblioteca con un alto valor patrimonial debido no solo al valor de los ejemplares sino también a la importancia de los donantes.

## **6. Tenerife**

### **a. Biblioteca Universidad de La Laguna:**

Para realizar el estudio de este fondo tuve que aproximarme hasta el Campus de Guájara, donde me facilitaron la bibliografía existente sobre el mismo y me permitieron el acceso a los documentos históricos del siglo XIX donde pude comprobar de primera mano los cambios históricos de la institución universitaria durante ese siglo, así como ver de primera mano los catálogos de compras y donaciones así como los inventarios de los conventos desamortizados.

Los fondos de la biblioteca universitaria están ligados a la historia de los centros de formación universitaria en la isla de Tenerife, los cuales tuvieron una vida convulsa y estuvieron íntimamente ligados a instituciones eclesiásticas primero, como los dominicos o agustinos, y a instituciones ilustradas después como la Real Sociedad Económica de Amigos del País. La ciudad de La Laguna fue la capital universitaria del archipiélago, y comenzó su andadura con dos instituciones religiosas, la Universidad Agustiniense y el Colegio de Santo Domingo, destinados principalmente a la formación eclesiástica, y de estas dos instituciones partirán posteriormente los fondos de la biblioteca universitaria (GONZÁLEZ, 2000: 431), de hecho la propia biblioteca se encontraba en el antiguo Convento de San Agustín.

Pero la primera institución de especial importancia es la Universidad de San Fernando, siendo la verdadera primera universidad del archipiélago, promovida tanto por el movimiento intelectual canario como por instituciones ilustradas como la RSEAPT con el Obispo Tavira al mando el cual tenía no solo relación directa con la familia real, sino que también era un personaje de gran importancia en el movimiento ilustrado y jugaría un papel clave en la constitución de dicha universidad ejerciendo de mediadora con el Rey (MARTÍNEZ, 1969: 2).

Una vez constituida la universidad la primera donación para su biblioteca sería precisamente la realizada por el Obispo antes de volver a la península, compuesta esta

por nada más y nada menos que 167 volúmenes que posiblemente conformaban su biblioteca personal en las islas.

Hasta hoy nos han llegado los inventarios de aquellas bibliotecas iniciales, donde podemos evidenciar que una gran parte de las obras eran precisamente de temática religiosa o jurisprudencia eclesiástica ya que de aproximadamente 3.500 volúmenes, 1500 aproximadamente tenían esta temática.

A principios del XIX toma fuerza la ilustración, que se ve fuertemente reforzada con las Cortes de Cádiz, comenzando a formularse una batería de Ordenes y Decretos como el del 27 de octubre de 1813 con el Proyecto de Reglamento de Bibliotecas Provinciales, reafirmado en 1837 con la creación de las mismas. Es en estos años cuando llegan a la biblioteca universitaria una cantidad importante de fondos cedidos por el Estado, algunos de sus propios fondos, otros de conventos suprimidos, pasando a tener el título legal de Biblioteca Provincial la biblioteca universitaria, aunque desde el ayuntamiento de Santa Cruz se comenzaría un proyecto de Museo y Biblioteca Provincial que tendría poco éxito (MARTÍNEZ, 1969: 8).

En 1845 se produciría la supresión de la Universidad de San Fernando, fundándose solo un año después el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza, popularmente conocido como “Instituto de Canarias”, integrándose en el mismo la Biblioteca Provincial y Universitaria estando unidos hasta 1913.

Respecto a los fondos de la Universidad de San Fernando debemos de destacar:

- Fondos de la Universidad Agustiniiana: También llamados como “estudios teológicos”, desconocemos su composición. En su propia sede estuvo posteriormente el Instituto de Canarias una vez suprimida la universidad de San Fernando.
- Fondos del Colegio de Santo Domingo de La Laguna: Donde los dominicos instruían profesos y seglares. Más de 3.000 volúmenes principalmente teológicos.
- Donación del Obispo Tavira (1795): Donó 24 obras en 167 volúmenes, siendo estas de gran importancia pues con el paso del tiempo se han

convertido en “raras”, debido al escaso número de ejemplares que se conservan. Es la primera donación de la universidad.

Al realizar un estudio de los fondos de la biblioteca universitaria de La Laguna debemos de destacar a un personaje de gran importancia, Martín Antonio Bello Díaz, bibliotecario del Instituto Canario durante el periodo de clausura de la Universidad con el cierre de la Universidad de San Fernando, siendo Bello el principal impulsor de dicho fondo bibliotecario, ampliándose cuantitativamente sus fondos, llegando a cuadruplicarlos (RODRÍGUEZ, 2013: 1) pero el crecimiento es sobretodo cualitativo. Dicho crecimiento se produjo principalmente y como veremos a base de la búsqueda incansable de donaciones de calidad y una política de compras muy acertada. Los trabajos de este bibliotecario tienen una importancia enorme ya que las primeras catalogaciones de la biblioteca son realizados durante su periodo, de hecho las fichas catalográficas elaboradas por el continúan en uso en el fondo antiguo de la ULL.

Durante su periodo destacan los siguientes fondos conseguidos:

- Roberto Madan (1861): 795 libros
- Antonio María Lugo: 393 Libros
- Catedrático Francisco Rodríguez de la Sierra: 364 Libros
- Coronel Pascual Moles Marqués de San Andrés: 1232 Libros
- Pedro de Ponte (1864): 324 Libros
- Canónigo Rafael Pérez (1870): 147 Libros
- Cabildo Catedral (1869): 1380 Libros

Sobre el último fondo debemos de destacar no solo que es uno de los de mayor importancia, sino que se consiguen debido a la Orden Ministerial de 1 de enero de 1869 siendo relevante que gracias a la buena utilización de los mismos, se consiguió conservarlos tras el Decreto de 23 de enero de 1875 que ordenaba la devolución de los bienes patrimoniales a la iglesia, llevándose rápidamente a cabo en Las Palmas (donde estaban mal almacenados y abandonados) pero no en este caso de Tenerife donde estaba a disposición de la población, pero viéndose forzados a aceptarlo poco después. Hasta en este caso se hizo notar Antonio Bello, ya que tenía las obras perfectamente catalogadas,

devolviéndose al Cabildo Catedral 1.320 libros de los 1.380 que tenía bajo su poder (LUXÁN, 2005: 99-101).

También debemos de señalar una donación especial y es que el propio Martín Antonio Bello Díaz, realizó una donación a su biblioteca en 1865 de dos ejemplares antiguos de un grandísimo valor, estando considerados como “raros”, los cuales fueron descubiertos hace relativamente poco tiempo.

Una vez fallecido don Antonio Bello Díaz este fue sustituido por don Ramón Ascanio y León el cual no conseguiría mantener este ritmo de crecimiento en la colección que había conseguido su predecesor, de hecho el crecimiento de la biblioteca sería realmente lento hasta que a principios de siglo, pero si conseguiría algunas donaciones relevantes como son el caso de:

- Donación del Deán de la Catedral Enrique Medina (1907): 193 obras, 520 volúmenes.
- Donación Rafael Uhagon y Guardamino, Marqués de Laurecín y Académico de la Real de la Historia: 19 obras, 62 volúmenes.
- Donación Jorge V. Pérez: 51 volúmenes de la Crónica de España por provincias.

En 1921 se produciría la refundación de la Universidad, siendo esta la actual Universidad de La Laguna, pasando los fondos del Instituto y la Biblioteca Provincial a la universidad, proceso lento y trabajoso que no se finalizará de manera práctica hasta el año 1956 (MARTÍNEZ, 1969: 22).

Más recientemente y con la restauración de la universidad, la biblioteca universitaria ha continuado teniendo compras y donaciones durante todo el siglo XX, algunas de ellas de una gran importancia. Estos fondos por lo general se “parten” no constando como un fondo y dividiéndose sus ejemplares en las distintas bibliotecas, yendo teniendo especial consideración los ejemplares del fondo antiguo.

Algunas de las donaciones más relevantes son:

- Darías Padrón (1960): Legado
- Fran Álvarez Delgado (1987) Donación

- Antonio y Mariana Dorta (1992)
- González Vicen (1992) Una parte compra otra donación
- Padrón Albornoz (1992): Donación (Archivo y fotografías incluidas)
- Ana María Facundo (2007): Donación
- Doreste Zamora (2011): Donación
- José Agustín Álvarez Rizo (2014): (Manuscritos y libros)

#### **b. Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife:**

Actualmente se está trabajando desde la propia biblioteca en un proyecto donde se recoge la historia de la biblioteca municipal, desde la formación de sus fondos hasta la actualidad.

Los antecedentes de una biblioteca municipal en Santa Cruz son señalados en las sociedades culturales y recreativas del XIX en la misma ciudad, “El Recreo” y “El Circulo de la Amistad” habrían creado sus propios fondos zonas de lectura para sus socios, nada desdeñables para el momento, recibiendo donaciones de particulares pero con especial importancia de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz. (GONZÁLEZ, 200: 441-442).

Debemos de tener en cuenta el proyecto del ayuntamiento de establecer una biblioteca pública provincial en la ciudad, otorgándole un espacio en el antiguo convento de San Francisco y unos fondos iniciales, aunque no se puso nunca en funcionamiento (LUXÁN, 2005: 50-64).

Finalmente se establecería una biblioteca municipal en abril de 1888 con los fondos de la Económica, la Escuela de Bellas Artes, el Establecimiento de Segunda Enseñanza (que puso pegas a la creación de una biblioteca al margen de su institución), pero sobretodo la biblioteca personal de Francisco León Morales, el que fuera primer bibliotecario municipal (GONZÁLEZ, 2000: 444-447). La biblioteca estuvo en múltiples edificios de la capital, desde el Convento de San Francisco (hasta su derribo), hasta el actual TEA, pasando por el Colegio de Abogados o los juzgados.

Sus fondos están catalogados a un 90% aproximadamente, estando solo un 75% automatizado y accesible desde la red, siendo necesario acudir hasta la misma biblioteca para consultar su catálogo manual. Este es otro de los proyectos que están activos en la

biblioteca, una catalogación retrospectiva intentando aplicar las reglas de catalogación BICA, algo de vital importancia viendo el peso de sus fondos.

La biblioteca municipal de Santa Cruz debemos de destacarla sobre todo por la gran clasificación que tiene de sus distintos fondos, teniendo un respeto absoluto por las colecciones que poseen de distintas personalidades. También por la preocupación por hacer llegar al usuario la historia de su institución, no solo teniendo un resumen de su historia en su página web, sino también teniendo una serie de exposiciones en su sala de lectura en la que se relata dicha historia y también la historia de algunos de los fondos de mayor importancia.

La forma de ingreso de los fondos ha sido principalmente la compra, aunque también encontramos donaciones y legados. El punto de partida como hemos visto fueron los fondos fundacionales donados por instituciones ilustradas y científicas de entre el XVIII y el XX, así como por parte de particulares de la época.

La política de compras es señalada como de “equilibrio” entre las distintas temáticas de la colección, sumada a las demandas o desideratas de los usuarios que han sido estudiadas previamente a su aprobación, siendo en la gran mayoría de los casos compras menores y sin importancia para nuestra investigación, mientras que otras escasas compras son altamente relevantes como la Pedro García Cabrera.

Si profundizamos en la gestión que realizan de los fondos con mayor interés patrimonial, observamos que utilizan el concepto de *Fondo Antigo* que en principio recoge todos los documentos previos a 1830 por decisión propia de la biblioteca, aunque han tenido que incluir en ese fondo publicaciones hasta 1958 por la obligatoriedad de la Ley del Registro Civil. La mayor parte corresponde al fondo fundacional de la biblioteca en 1888. Hay que tener en cuenta que parte de estos documentos pertenecen realmente a la hemeroteca o a los fondos personales y de entidades que veremos más adelante.

La separación de los fondos es la siguiente:

- Fondo Documental Antigo: Procedente del antiguo Castillo de San Cristóbal. Es más cercano a un archivo con documentos del XVIII y XIX que engloba una temática muy diversa. No está en el catálogo en línea, pero si es consultable online mediante un catálogo en formato PDF.

- Fondo Antiguo Canario: 1.700 libros y 9.200 folletos estos últimos de instituciones, sociedades, programas de teatro etc. pertenecientes al XIX y principios del XX. Pendiente de digitalizar y consultable manualmente en la biblioteca.
- Fondo de Manuscritos: 759 manuscritos o documentos mecanografiados de personajes relevantes en la sociedad, cultura o historia canaria. Destacan Viera y Clavijo y Pereyra Pachecho, y algunos documentos de la familia Benítez de Lugo.
- Fondo de Libros Raros: 31 libros de entre el XVI y el XIX, destacan un posincunable raro de 1505 impreso y manuscrito correspondiente a unos *Sermones de San Agustín*.

De forma prácticamente paralela a esta catalogación, la biblioteca realiza otra en este caso teniendo en cuenta las instituciones o personajes que fueron propietarios de cada uno de los fondos. Esta Clasificación sería la siguiente:

- Fondo Francisco Aguilar y Paz
- Documentos La Alameda de la Libertad
- Fondo Erasmo de Armas
- Fondo José Arozena Paredes
- Fondo Andrés Arroyo González de Chávez
- Documentos de la Asociación de Socorros Mutuos y Enseñanzas Gratuitas
- Fondo del Colegio de la Asunción
- Fondo Anselmo J. Benítez
- Fondo Casa- Fuerte de Adeje
- Fondo del Convento de San Francisco de Asís
- Fondo Patricio Estévanez
- Fondo Pedro García Cabrera
- Fondo Ireneo González
- Fondo Pablo Hurtado Samper
- Fondo Francisco María de León
- Fondo Pedro Maffiotte

- Fondo Luis Martínez Conejero
- Documentación Histórica del Antiguo Museo- Biblioteca
- Fondo Antonio Nóbrega Navarro
- Fondo Imeldo Serís
- Fondo Patrimonial de la Real Sociedad Económica Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife

Esta biblioteca destaca por la clara división que hemos podido ver de sus distintos fondos, respetando en todo momento la figura del donante, los cuales son muy diversos evidenciándose que la biblioteca municipal actuó como receptora de este patrimonio. Lo que es más destacable es que esta información sobre los distintos fondos es consultable directamente desde su página web.

### **c. Biblioteca del Instituto de Estudios Canarios:**

El Instituto de Estudios Canarios fue fundado en 1932 por el impulso personal de Doña María Rosa Alonso ilustre profesora, filóloga y ensayista natural de Tacoronte la cual tendría relación con otra importante sociedad científica del archipiélago como es el Museo Canario. Otro de los apoyos más importantes para la fundación del IECan fue el del entonces Rector de la Universidad de La Laguna Francisco Hernández Borondo. Entre los objetivos del IECan son los de realizar y fomentar los estudios y trabajos de investigación científica en las islas o hacer una puesta en valor de los personajes culturales canarios, con estos fines crean un centro de documentación y edita publicaciones de interés cultural y científico que guarden relación con el propio archipiélago. Con estos objetivos es evidente que la sociedad necesita unos importantes fondos bibliográficos y documentales, objetivo de la institución desde su fundación tal y como defendía María Rosa Alonso en *Contribución a un proyecto de Universidad..*

Todos los fondos del Instituto de Estudios Canarios están catalogados por la propia bibliotecaria de la institución Susa Febles Díaz, la cual comenzó este trabajo en 2007 y lo tiene ya prácticamente finalizado. Dicha catalogación se vio también forzada por la necesidad de organizar de una manera más coherente los fondos del instituto dada su entrada a la red de bibliotecas BICA con la cabecera en la biblioteca insular de Tenerife en la capital.

Al realizar una primera aproximación a los fondos descubrimos que tienen un importante peso las publicaciones editadas desde la propia institución, así como los regalos de las publicaciones de sus miembros o personajes cercanos a la misma, y que las llegadas de bibliotecas exteriores son todas exclusivamente donaciones o intercambios con otras bibliotecas no solo locales sino también internacionales, no se han realizado compras desde el instituto, no teniéndose por lo tanto una política clara en torno a la colección y la conformación de un fondo enfocado a una temática precisa, aunque si se busca especialmente que dichos fondos estén relacionados con Canarias.

Dichas donaciones se producen de manera casi mensual, pero no pueden ser consideradas realmente como “bibliotecas”, ya que en la gran mayoría de los casos no sobrepasan los pocos ejemplares, esto es tanto debido a que en algunos casos solo les llevan pocos ejemplares que el propietario cree de interés para la institución, o porque la propia bibliotecaria hace una selección de los libros que le llevan. Lo que si hay que destacar es que registra en la ficha de cada libro quien es su donante aunque por cantidad o calidad no puedan conformar un fondo.

Los fondos que si están organizados se basan principalmente en los personajes donantes, y son solo los casos de mayor relevancia en función del número de ejemplares donados o por la importancia o rareza de los mismos. Sin embargo algunos de los fondos más importantes destacan realmente por ser donados por miembros del propio instituto. La catalogación de los ejemplares dentro de la biblioteca va directamente vinculada al nombre de su donante.

La importancia que se le confiere a cada ejemplar se basa en la relación que tenga el mismo con la temática del instituto o por su rareza o antigüedad. Muchas de las donaciones menores son este tipo de ejemplares, siendo catalogados no por el nombre del donante, sino con una signatura estándar que es el nombre de la institución.

Debemos de destacar otro aspecto importante y es que con algunas de las donaciones han llegado importantes cantidades de documentación escrita, pero que realmente no es trabajada desde el propio instituto por la bibliotecaria, sino que se encuentra depositada en el Archivo Histórico Provincial donde es comúnmente trabajada por un archivero con los alumnos de Universidad de la Laguna que le llegan en prácticas.

Esto es algo curioso ya que a mi parecer es importante no perder este vínculo entre la biblioteca y el archivo personal de los personajes, algo que se ha tenido en cuenta en este caso pues a pesar de no poder conservarlos de manera conjunta por falta de espacio en el instituto, no se han olvidado de dichos fondos documentales promoviendo su estudio.

Otro aspecto a destacar de esta biblioteca es que sus fondos están perfectamente catalogados y puestos a disposición pública desde su página web<sup>14</sup>, el único catálogo que no es consultable es el fondo de Analola Borges y esto es debido al gran peso que tiene el documento, el cual no les permite ponerlo de manera abierta en la página web, aunque si lo envían de manera alternativa si se les es solicitado. También son consultables desde la red de bibliotecas canarias, cuyo traslado a dicha red causo un desajuste en la catalogación inicial de la bibliotecaria, siendo necesario reelaborarla no sin encontrarse todavía algunos errores fruto de una mala migración de datos. Dentro de la red de bibliotecas está es una entidad menor que podríamos considerar “dependiente” de la central Biblioteca Municipal de Santa Cruz que radica en el TEA.

Cabe reseñar que la bibliotecaria no da por finalizados los trabajos de investigación y catalogación ya que a veces le continúan llegando libros que encajan en los fondos de su biblioteca ya que pertenecían a dichos personajes, o que reaparecen algunos libros mal ubicados debido a la mudanza que tuvo que realizar la biblioteca relativamente hace poco tiempo. En relación a esto hay que destacar que hay uno de los fondos que si están sin catalogar, y es el perteneciente a un exprofesor de derecho en la ULL estando el fondo especializado en dicho campo no encajando en las líneas de investigación y estudio del instituto por lo que no se ha decidido si finalmente se va a realizar una catalogación del mismo. Lo que si se ha planteado es un posible depósito en la facultad de derecho de la ULL pues consideran que el fondo tiene una gran calidad y ahí se le daría un uso mejor.

Por último debo destacar que no existe ningún trabajo historiográfico ni de investigación en torno a estos fondos del Instituto de Estudios Canarios, esto es debido posiblemente a su reciente historia no llegando todavía a los 100 años de antigüedad.

---

<sup>14</sup> <http://www.iecan.org/area-documentacion/biblioteca-y-hemeroteca.html>

En resumen sus fondos donados son:

- Alejandro Cioranescu: 240 ejemplares aprox.
- Alonso Fernández del Castillo: 180 ejemplares aprox.
- Analola Borges: Catalogo no disponible online, pero es el más numeroso.
- Elías Serra Ráfols: 660 ejemplares aprox.
- Manuela Marrero: 330 ejemplares aprox

Si observamos los distintos fondos observamos personajes relevantes en la cultura canaria, siendo todos antiguos miembros o incluso directivos del IECan. El conjunto de todos los fondos, sumados a los ejemplares de donaciones menores o llegados desde otras instituciones públicas hacen que el instituto tenga una colección que alcanza los 10.000 ejemplares. De igual manera la mayoría de estos fondos venían acompañados de documentación escrita y publicaciones hemerográficas, las cuales están también catalogadas y a disposición pública con el catalogo en su página web. Si nos fijamos únicamente en el número de ejemplares que posee el instituto podemos intuir que es una cantidad importante, esto lo que ha creado es que la biblioteca esté ya prácticamente repleta debido al escaso espacio que tiene en su edificio.

#### **d. Biblioteca Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife:**

Las Sociedades Económicas de Amigos del País surgen bajo el espíritu del reformismo ilustrado por todo el territorio perteneciente a la corona española, con el fin de ser motores del estudio, divulgación y promoción de todas las ciencias, artes y letras. En Canarias se fundarían cuatro Sociedades en solo un año (entre 1776 y 1777) con sede en Santa Cruz de La Palma, San Sebastián de la Gomera, Las Palmas y La Laguna, teniendo las dos primeras una corta proyección debido a las situaciones sociopolíticas particulares de esas islas. En la formación de la lagunera, que es la que nos es relevante en este momento, hay una fuerte presencia de grandes terratenientes (CASTELLANO, 1995: 20-21), algo que tendrá gran importancia en el desarrollo de la misma ya que dos de sus principales impulsores y promotores fueron Tomás y Alonso de Nava y Grimón padre e hijo V y VI marqués de Villanueva del Prado que tendrían una importantísima

colección bibliográfica privada, y una importante actividad en el mundo ilustrado de las islas con su propia tertulia.

La biblioteca que los marqueses reunieron durante sus vidas acabaría por llegar a la Sociedad por donación de la Marquesa Viuda de Villanueva del Prado y de Acialcázar, María de la Concepción Salazar y Chirino la cual tras un primer intento de donación al Ayuntamiento de La Laguna (proceso que veremos en el capítulo dedicado a dicha empresa del Ayuntamiento), acabarían por pasar los fondos a la Sociedad, la cual por parte de su presidente y con el apoyo de Manuel de Ossuna, consiguieron la cesión de un primer local en el propio palacio municipal para asentar la biblioteca (CASTELLANO, 1995: 45).

Debemos de tener en consideración que la biblioteca ha sufrido distintos cambios de ubicación desde su consolidación en el cambio de siglo XIX- XX. En un principio esta se encontraba donde actualmente está el salón de actos, recogida en muebles de tipo Alfonsino y acompañada de todo tipo de aparatejos de tiempos ilustrados. La biblioteca pasó en un momento indeterminado al Ayuntamiento de La Laguna donde estuvo hasta el año 1959 cuando volvería a la casa donde se encuentra actualmente y donde permanecería hasta el año 2004, momento en el que se producen las obras de reforma de ampliación la casa que se dilatan en el tiempo hasta 2008, encontrándose la colección almacenadas en cajas en una casa relativamente cercana a la RSEAP. A partir de 2008 la colección retorna a la sociedad, teniendo un espacio reservado dentro de la parte nueva del edificio que además cuenta con un depósito en el que conservar los ejemplares y la documentación más delicados ya que algunos se encuentran en un estado de conservación bastante precario por el paso del tiempo.

Cristina Ginovés como responsable de la biblioteca de la RSEAP nos confirma que la única biblioteca que podemos señalar como tal es la conocida como biblioteca Nava, la cual es realmente un compendio de distintas bibliotecas aglutinadas y donadas a la institución, componiendo de esta manera la mayor parte de toda la biblioteca de la sociedad. A pesar de solo ser esta, la biblioteca Nava tiene suficiente importancia en sí misma como para hacerla resaltar sobre el resto, y esto es debido de su gran tamaño y su gran valor patrimonial. Existen dos publicaciones sobre la biblioteca Nava donde se

recoge una breve introducción a la historia del movimiento ilustrado en Canarias y de la SEAPT, donde están recogidos los catálogos de las obras en castellano y francés del fondo de Nava.

Otra de las donaciones es la de Rodríguez Mane, la cual podría entrar dentro del concepto de biblioteca, pero donde está es un punto secundario ya que lo más importante de esta donación es su documentación y archivo, no solo porque comprende la gran mayoría de la donación, sino también por la calidad e importancia de los documentos donados muchos de los cuales pertenecían o hace referencia a los marqueses de Villanueva del Prado, siendo el archivo complementario a la biblioteca Nava.

Respecto al resto de donaciones que señala la bibliotecaria, debemos de señalar que estas se producen “*todos los meses*” y que suelen ser de todo tipo, desde regalos de autores que presentan sus obras en sus salas, hasta particulares (en algunos casos de familias con apellidos relevantes) que se acercan hasta la biblioteca para donar ejemplares sueltos. En todo caso los donantes son registrados en la ficha de catalogación correspondiente en cada uno de los ejemplares, para de esta manera tener un registro de quien donó y que ejemplares donó indiferentemente de en qué lugar de la biblioteca se encuentren. De igual manera tanto Cristina Ginovés como su compañera Zuleika recogen todas las anotaciones posibles de cada uno de los ejemplares como por ejemplo pueden ser las dedicatorias o anotaciones recogidas dentro de los mismos y estas son consultables directamente desde el catálogo. Estas donaciones “menores” se producen desde que la institución existe y han causado distintos problemas de espacio dentro del edificio, siendo necesarias distintas adaptaciones y llegándose en algunos momentos a tomar desafortunadas decisiones como la venta o destrucción de fondos, algunos de gran valor como algunos títulos periodísticos considerados de “escaso interés” (CASTELLANO, 1995: 55).

Algunas otras donaciones de carácter menor a señalar serían:

- Ildefonso La Roche: 200 volúmenes.
- Sergio F. Bonnet
- Leoncio Oramas
- José Miguel Alzola

- Honorio Delgado
- Salvador y Joé Padrón Benítez: 214 tomos y 24 folletos de la biblioteca personal del abogado José M. Pulido, tío abuelo de los donantes.
- Gumersinda Suarez Cabrera- Pinto (1962): 137 libros de su esposo Francisco Padilla.

La catalogación de toda la biblioteca no se realiza como en otros casos por personajes, sino que se sigue una clasificación mucho más simple dividiéndose en *Fondo Antiguo*, *Fondo Moderno* y *Colección de Folletos*. Siendo el primer fondo el compuesto principalmente por la donación de Nava y Grimón anteriormente citado, el segundo de alrededor 12.000 ejemplares son desde inicios del S. XX hasta la actualidad y es la mayor parte de la colección, debemos de señalar que la institución no realiza ninguna compra bibliográfica así que estos ejemplares son publicaciones de la propia entidad, donaciones menores de miembros, particulares o de otras instituciones como pueden ser el Gobierno de Canarias, los Cabildos, Ayuntamientos o las propias Universidades canarias. El último de los fondos es una gran curiosidad de esta institución ya que es algo muy poco común.

Es un fondo compuesto por aproximadamente 4.000 folletos nacidos muchos de ellos durante el desarrollo de la propia organización estando dedicados a ámbitos diversos como la industria, comercio, agricultura o la religión, teniendo especial importancia estos últimos ya que es una de las mejores colecciones de esta tipología.

Los tres fondos están perfectamente integrados en la Red de Bibliotecas Canarias y sus catálogos son consultables directamente desde la página de la institución. En el caso de la biblioteca Nava el catálogo no está completo ya que solo están catalogadas las obras en castellano (aproximadamente un 30% del fondo) estando las obras en francés las cuales son la gran mayoría del fondo en un proceso de catalogación.<sup>15</sup>

#### **e. Biblioteca Municipal de La Laguna**

Los antecedentes de esta biblioteca se sitúan a principios del siglo pasado, en la ciudad universitaria ya existía la exigencia por parte de la población de la existencia de una biblioteca municipal pública.

---

<sup>15</sup> <http://www.rseapt.es/es/biblioteca/fondo-antiguo>

Cuando Fernando de Nava y del Hoyo el último heredero de la biblioteca de los marqueses de Villanueva del Prado falleció. Su intención era que la biblioteca no se alejara de La Laguna ni que fuera separada, de esta manera su viuda comenzó las negociaciones para la cesión del patrimonio familiar. A pesar de que se llegó a un trato inicial entre el consistorio y la viuda, finalmente no se llegó a materializar y esto es debido a que algunos políticos del ayuntamiento no vieron con buenos ojos las exigencias que se realizaban desde la familia como por ejemplo, la imposición de un sobrino de la viuda como bibliotecario (GONZÁLEZ, 2000: 438-440). De hecho y como hemos visto esta biblioteca acabó conformando los fondos de la RSEAPT en la misma ciudad de La Laguna, la cual está actualmente a escasos metros de la biblioteca municipal.

Pese a ser una biblioteca de menos envergadura que otras de las consultadas hemos querido destacarla debido a que recibió una importante donación de Adrián de Armas, lagunero de nacimiento aparejador, periodista y doctor en geografía e historia por la Universidad de la Laguna, teniendo una dilatada carrera donde fue desde profesor de bachillerato hasta primer Director General de Cultura del recientemente formado Gobierno de Canarias, dedicando su vida al estudio del patrimonio histórico, especialmente de su ciudad natal, la donación y el personaje son de tan importancia que la biblioteca tiene su nombre. Al ser una biblioteca municipal se encuentra en la red de bibliotecas canarias.

También tiene una especial relevancia la donación en el año 1978 por parte de Emilio Matute, un químico de profesión que sin embargo era un gran bibliógrafo teniendo una importante colección de narrativa, filosofía, historia etc. con muchas obras en francés o catalán. Destacan especialmente sus fondos de tipo “antiguo”. Estos fondos son importantes no solo por su calidad sino también por encontrarse en una biblioteca municipal, siendo un enorme privilegio tener un fondo de tal importancia y estando gestionado de una manera notable. El fondo Matute está compuesto por aproximadamente 4.500 ejemplares que están en depósito perfectamente agrupados como fondo y organizado por materias, es perfectamente consultable pero está restringido el préstamo de sus ejemplares desde hace relativamente hace poco tiempo por un cambio en la política respecto a estos fondos, desde la propia biblioteca nos señalan que están trabajando en hacer una puesta en valor mayor de estos ejemplares que consideran de gran importancia.

La decisión de mantener el fondo agrupado es ejemplar y poco común como hemos visto, y resulta curioso que en una biblioteca con un espacio relativamente más reducido que otras mayores, busquen dar este tratamiento de “honor” a este fondo, algo que no sucede con el Adrián de Armas posiblemente por su valor más práctico y menos patrimonial. Otro aspecto a destacar en la gestión de la colección es que se encuentra en un proceso de recatalogación no solo con el fin de adaptarse mejor a la normativa BICA, sino también para ofrecer un servicio más completo al usuario.

La biblioteca se encuentra en un edificio histórico de gran importancia en la ciudad de La Laguna, el antiguo Hospital de Nuestra Señora de los Dolores de La Laguna.

## **7. La Palma**

### **a. Biblioteca de la Sociedad Cosmológica de La Palma:**

La Sociedad Cosmológica de La Palma se fundó en 1881 siendo una más de las sociedades científicas que se fundan en este siglo al albor del rápido crecimiento cultural y científico de las islas relacionado como no con la apertura y crecimiento económico aupado por la Ley de Puertos Francos.

La cosmológica como se le suele conocer ha sido una institución de gran importancia en el desarrollo científico y cultural de la isla de La Palma, sobreviviendo hasta nuestros días y con una amplia colaboración las instituciones públicas prácticamente desde su creación. Desde su nacimiento tuvo el objetivo claro de crear un museo de ciencias naturales y arqueología, y rápidamente fueron conscientes de la gran necesidad de tener también una biblioteca especializada que favoreciera los estudios naturalistas.

A principios del siglo XX, llega a un histórico acuerdo con el Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma (COBIELLA, 2016: 18) con el objetivo de convertir esa biblioteca de la cosmológica en una biblioteca municipal, siendo de esta manera una de las primeras de este tipo en el archipiélago. Con este trato la cosmológica ingresó grandes colecciones especialmente de donaciones particulares debido al clima esperanzador que se generó en torno al proyecto. El nombre seleccionado para la biblioteca fue Cervantes, nombre que mantiene en la actualidad y que fue elegido por coincidir la fundación con el centenario de la publicación del Quijote. El fondo inaugural era de aproximadamente 2.000 volúmenes de lo que Manuel Cobiella denomina “*libro antiguo*”.

Lo más destacable de este acuerdo es que a pesar de encontrarse la biblioteca bajo el auspicio de la cosmológica, incluso en sus mismas dependencias, esta estaba bajo la gestión directa del Ayuntamiento. Los primeros años de la biblioteca serían muy precarios llegando incluso a su cierre, produciéndose en 1909 otros acuerdos de gran relevancia ya que el consistorio consiguió la cesión de los fondos de instituciones científicas como la Real Sociedad Económica de Amigos del País de La Palma la cual tuvo una vida precaria (CASTELLANO, 1995: 20-21) la desaparecida Sociedad La Unión o la Sociedad Amor Sapientiae.

Otro de los fondos iniciales a destacar son los 1700 ejemplares recibidos desde los conventos franciscano y dominico de la ciudad que fueron suprimidos en 1836 con la desamortización de Mendizábal. Estos fondos tienen un gran valor debido a su antigüedad datando los más antiguos al siglo XVI.

Algunas de las donaciones más importantes de la histórica Sociedad son:

- Luis Vandewalle y Quintana (1892): Donación de más de mil obras 163 volúmenes Cobiella, 2017: 25), acto que impulsó a los siguientes personajes siguieran su ejemplo.
- Juan Fernández Ferraz.
- Poggio y Álvarez.
- Manuel Pérez Abreu.
- José Aníbal Rodríguez Valcárcel.

La cosmológica también posee una importante colección de manuscritos hemeroteca con ejemplares de gran número de cabeceras con especial consideración a las publicaciones palmeras. En la actualidad los fondos de la biblioteca se calculan en torno los 25.000 volúmenes.

#### **b. Biblioteca José Pérez Vidal, La Palma:**

Perteneciente al Cabildo de La Palma y ubicada en el antiguo convento de San Francisco, se trata de una biblioteca especializada en etnografía, folclore y lingüística. Reúne el importante fondo donado por el investigador palmero José Pérez Vidal.

La Biblioteca José Pérez Vidal se inauguró en 1994, fruto de la donación realizada por el historiador palmero José Pérez Vidal (1907-1990), además, la Biblioteca ha recibido también otras donaciones bibliográficas como las de Roberto Rodríguez Castillo y Jan Blaauboer ambas con una gran cantidad de ejemplares en leguas extranjeras, familia Leal Monterrey, familia De la Rosa Fernández, y las de la maestra Cecilia Hernández Hernández, y la de María Victoria Hernández Pérez, cronista oficial de Los Llanos de Aridane. En el archivo de José Pérez Vidal, se conserva una pequeña colección de fotografías y postales pertenecientes a este investigador palmero. El fondo de Pérez Vidal es el único que tienen debidamente catalogado.

La biblioteca que tiene la consideración de Insular, realiza compras con el fin de ir cerrando carencias en sus diversas temáticas, habiendo una política bastante clara de compra en este aspecto, antes de la realización de estas compras se suelen consultar sí las publicaciones están o no en otras bibliotecas de la isla.

Por la especialidad de sus fondos estamos ante una biblioteca que no solo busca satisfacer las necesidades culturales de la isla, sino que también es un importante punto de investigación.

## **8. Conclusiones**

Concluimos dando por cumplidos los objetivos iniciales de nuestro trabajo, ya que pudimos analizar cada una de las instituciones propuestas para el estudio, conociendo ampliamente sus fondos y sobretodo con una gran colaboración por parte de todos los responsables entrevistados que me ayudaron a comprender mejor la gestión que realizan en sus puestos.

Lo primero que debemos de señalar es que nuestras instituciones si funcionan como receptoras del patrimonio bibliográfico particular, cumpliendo esta función ya desde el siglo XIX en instituciones como El Museo Canario o la Universidad de San Fernando, un siglo en el que además se proyectaron bibliotecas de carácter público tanto en Tenerife como en Gran Canaria, contando con la participación de la ciudadanía en la formación de ambos fondos aunque en definitiva corrieran distintas suertes, debido al escaso número de lectores que existían en la isla, y a la precariedad económica en la que se encontraban. La mayoría de estas adquisiciones se produjeron gracias a la sensibilidad cultural y científica de los donantes, los cuales querían compartir con el resto de la población su patrimonio. También evidenciamos un cambio en el perfil del donante, mientras que en el siglo XIX e inicios del XX observamos un predominio de la aristocracia y burguesía canaria vinculada a las sociedades científicas e ilustradas, desde mediados del siglo pasado observamos un crecimiento de donantes que son profesionales, profesores o simplemente coleccionistas de muy distintos niveles socioeconómicos.

Señalamos la necesidad de un consenso de terminología y criterios de gestión entre las distintas instituciones ya que observamos diferencias notables en el tratamiento de los fondos, siendo todavía más evidentes estos tratamientos en instituciones de carácter

privado, de igual manera creo necesaria la realización de catalogaciones retrospectivas en las instituciones que no tengan a día de hoy sus catálogos completados y claros, para que puedan de esta manera dar un mejor servicio a los usuarios y lo que puede ser más importante favorecer las futuras investigaciones.

Nuestro estudio evidencia que en los fondos actuales de las bibliotecas estudiadas tienen un peso importante las donaciones privadas, estando algunas de ellas compuestas totalmente por ellas como puede ser el caso de la biblioteca del IECan o la RSEAPT, siendo estas donaciones un continuo desde la formación de las primeras en el XIX hasta nuestros días.

Por último consideramos posible y necesaria la realización de un estudio mucho más profundo de las instituciones bibliotecarias actuales de las islas, ya que apenas hay trabajos realizados en relación a esta temática, y poseyéndose en muchos de los casos con la documentación necesaria para profundizar en siguientes investigaciones. Un aumento en este tipo de estudios no es más que una puesta en valor del patrimonio que otros bajo una fuerte sensibilidad cultural quisieron legar a la ciudadanía, y de igual manera un acicate a la mejor conservación de los mismos.

Esta idea se ve reforzada al observar como en nuestra base de datos tenemos más de cien fondos de importancia, siendo la mayoría irreconocibles al estar directamente integrados en el fondo general de sus respectivas bibliotecas, siendo escasos los casos en los que los fondos se han mantenido unidos e individualizados como tales de manera que el usuario sea conocedor de quien fue su propietario siendo imposible tener una visión general de dichos fondos.

## Bibliografía

- Betancór Pérez, Fernando (2012): “El archivo de El Museo Canario: Normalización y difusión web de los fondos y colecciones privados”. En *Jornadas Archivando, Fundación SierraPambley*. Consultado 31 de mayo de 2017 en: [https://archivofsierrapambley.files.wordpress.com/2012/12/fernando\\_betancor.pdf](https://archivofsierrapambley.files.wordpress.com/2012/12/fernando_betancor.pdf)
- Castellano Gil, J.M.; Macías Martín, F.J. (1995): *Catálogo de las obras en castellano del fondo de Nava*. Real Sociedad de Amigos del País.
- Cioranescu, Alejandro (1979): *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife: Confederación Española de Cajas de Ahorro.
- Cobiella Hernández, Manuel (2016): “La Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma (museo, biblioteca y centro de estudios locales)”. En *Pecia Complutense*, 26, pp. 17-41
- González Antón, Javier (2000): *La Biblioteca Universitaria de La Laguna*. La Laguna: Servicio de Publicaciones de La Laguna.
- González Pérez, Teresa (2000): “Antecedentes de las Bibliotecas Públicas en Canarias”. En *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, 13, pp. 425-449.
- Hernández Socorro, María de los Reyes; Luxán Meléndez, Santiago de (1998): “Las bibliotecas particulares como fuente para la historia de la cultura: La pequeña librería de Don Manuel Ponce de León un artista canario del siglo XIX”. En *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, 1, pp. 275-334.
- Luxán Meléndez, S; Hernández Socorro, M.R. (2005): *El Mundo del Libro en Canarias*. Cabildo de Gran Canaria.
- Luxán Meléndez, Santiago de (1992): “Desamortización eclesiástica y patrimonio cultural: La comisión de monumentos de Canarias durante el Reinado de Isabel II”. En *Actas del IX Coloquio de Historia Canario- Americana*, T. II, pp. 369-400.

- ---- (1988): “La creación de una Biblioteca Municipal en Las Palmas, 1860-1869: Una página mal conocida de la vida cultural de la ciudad en el siglo XIX”. En *Anuario de Estudios Atlánticos*, 34, pp. 285-320.
- ---- (1990): “Bibliotecarios de Las Palmas de Gran Canaria (1860-1932)”. En *Aguayro*, 188, pp. 33-37.
- ---- (1991): “La secularización de las bibliotecas eclesiásticas de Canarias durante el Sexenio Revolucionario”. En *Actas del VIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, pp. 752-773.
- ---- (1996): “Agustín Millares Torres y su proyecto de formación de una biblioteca isleña”. En *Estudios de Historiografía Regional*, pp. 21-63.
- Marrero Marrero, Marría del Carmen (1997): *El fondo francés de la Biblioteca de Nava*. Tenerife: Real Sociedad Económica de Amigos del País.
- Martínez, Marcos G. *La Biblioteca de la Universidad de La Laguna*. Tenerife: Cabildo Insular, Aula de la Cultura 1969.
- Rodríguez Delgado, Octavio (2013): “Don Martín Antonio Bello Díaz (1806-1877), Catedrático de Matemáticas de la Universidad de San Fernando y oficial de su biblioteca, bibliotecario de la Biblioteca Provincial y del Instituto de Canarias, vocal del comité local del Partido Progresista, vocal de la Junta de Gobierno de La Laguna, Alcalde de dicha ciudad y socio de número de la Real Sociedad Económica de Amigos del País”. En *Historia y personajes del Sur de Tenerife*. Consultado 17 de mayo de 2018 en <http://blog.octaviordelgado.es/granadilla-de-abona-don-martin-antonio-bello-diaz-1806-1877-catedratico-de-la-universidad-bibliotecario-de-la-biblioteca-provincial-y-del-instituto-vocal-de-la-junta-de-gobierno-y-alcalde-de-la/>

**Anexo**



**Ilustración 1: Depósito Casa de Colón**



**Ilustración 2: Fachada Biblioteca Insular, Gran Canaria**



Ilustración 3: Biblioteca de El Museo Canario

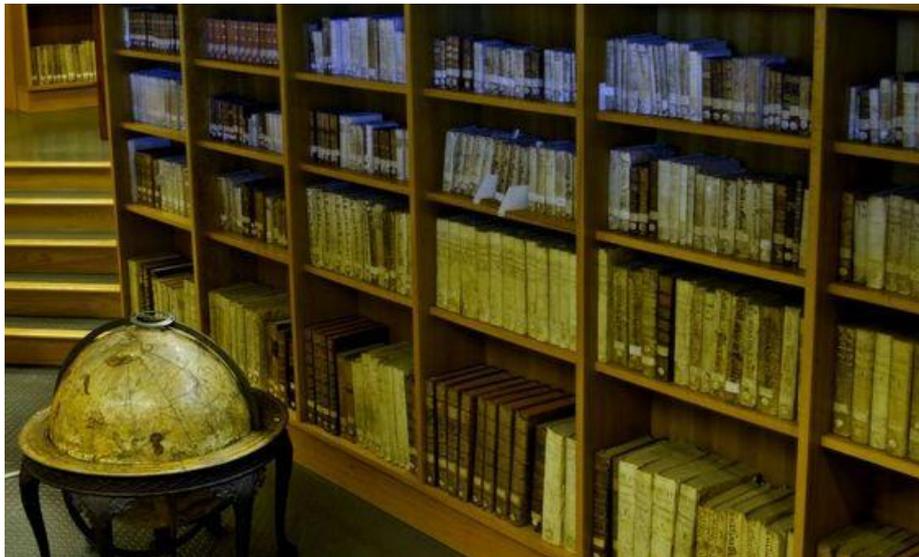


Ilustración 4: Fondo Histórico ULL



**Ilustración 5: Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife**



**Ilustración 6: Depósito IECan**



**Ilustración 7: Foto histórica de la Biblioteca de La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife**



**Ilustración 8: Biblioteca de la Real Sociedad Cosmológica de La Palma**

**INVENTARIOS DE BIBLIOTECAS PARTICULARES EN INSTITUCIONES  
DE GRAN CANARIA, TENERIFE Y LA PALMA**

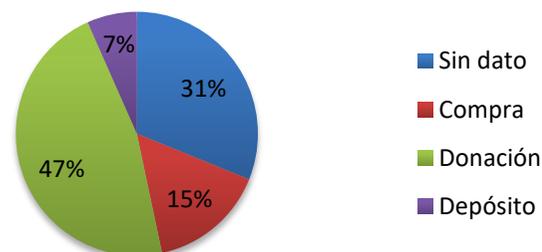
**Cuadro 1: Inventario de BP de Gran Canaria 1882-2015 (Fuente: bibliotecas escogidas)**

Institución	Biblioteca	Donante/Vendedor	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
Cabildo G.C.	Agustín Espinosa		2º Mitad XX	s/d	s/d	Si
Cabildo G.C.	Alonso Quesada		2º Mitad XX	300 Títulos	s/d	Si
Cabildo G.C.	Caballero Millares		2º Mitad XX	s/d	s/d	Si
Cabildo G.C.	Emilia Padilla		2º Mitad XX	s/d	s/d	Si
Cabildo G.C.	Fernando González		2º Mitad XX	8000 Libros	s/d	Si
Cabildo G.C.	Fondo Orléans	Casa de subastas	2º Mitad XX	3600 Partituras	Compra	Si
Cabildo G.C.	Luis Doreste Silva		2º Mitad XX	100 Títulos	s/d	Si
Cabildo G.C.	Manuel Hernández		2º Mitad XX	s/d	s/d	Si
Cabildo G.C.	Martín Triana		2º Mitad XX	3000 Volúmenes	s/d	Si
Cabildo G.C.	Miguel Santiago		2º Mitad XX	s/d	s/d	Si
Cabildo G.C.	Plácido Fleitas		2º Mitad XX	s/d	s/d	Si
Cabildo G.C.	Presentación Suárez		2º Mitad XX	1300 Volúmenes	s/d	Si
Cabildo G.C.	Sall- Casabuena		2º Mitad XX	s/d	s/d	Si
Cabildo G.C.	Simón Benítez Padilla	Simón Benítez Padilla	2º Mitad XX	30000 Volúmenes	Donación	Si
Cabildo G.C.	Telesforo Fuentes Suárez		2º Mitad XX	7000 Títulos	s/d	Si

Institución	Biblioteca	Donante/Vendedor	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
Casa de Colón	Ballesteros	Ballesteros	Años 60	4000 Volúmenes	Donación	Si
Casa de Colón	Morales Padrón	Morales Padrón	Años 90	6000 Volúmenes	Compra	Proceso
Institución	Biblioteca	Donante/Vendedor	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
Museo Canario	Biblioteca Municipal de Las Palmas	Ayuntamiento	Circa 1930		Depósito	Si
Museo Canario	Champsaur	Compra	1935		Compra	Si
Museo Canario	Chil y Naranjo	Chil y Naranjo	S. XIX		Legado	Si
Museo Canario	Fray Lesco	Su mujer	1940		Donación	Si
Museo Canario	Jordé	Su hijo	1957	800 ejemplares	Compra	No
Museo Canario	Juan Bosch	Familia	2015	1000 ejemplares	Donación	Si
Museo Canario	Maffiotte	Compra			Donación	Si
Museo Canario	Paloma Herrero	Herederos	2015	346 Obras	Donación	Si
Museo Canario	RSEAP	RSEAP	Circa 1930	s/d	Depósito	No
Museo Canario	Fernando León y Castillo	Familia	Circa 1930	s/d	Depósito levantado	Si
Museo Canario	Nicolás Massieu y Bethencourt	Nicolas Massieu y Bethencourt	1882	508 Volúmenes	Donación	No
Museo Canario	Victor Grau Bassas	Victor Grau Bassas	1889	162 Volúmenes	Donación	No
Museo Canario	Juan Quesada Déniz	Sus hermanos	1933	s/d	Donación	No
Museo Canario	Manuel Ponce de León		XIX		Donación	Si
Museo Canario	Agustín Millares Torres	Agustín Millares Torres	XIX	938 Ejemplares	Donación	Si
Museo Canario	Nicolas Navarro Sortino	Nicolas Navarro Sortino	1892	280 Volúmenes	Donación	No

Institución	Biblioteca	Donante/Vendedor	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
ULPGC	Angelina Hernández Millares		2009	4433 ejemplares	Donación	Si
ULPGC	Jaime O'Shanahan		2002-2004	1154 documentos y 34000 fotografías	Donación	Si
ULPGC	Miguel Martín Fernández de la Torre	Familia	2006	1000 proyectos	Donación	Si
ULPGC	Saulo Torón	Familia		s/d	Compra	Si
ULPGC	Lothar Siemens	Lothar Siemens	2005	7000 Volúmenes	Donación	Si
ULPGC	Caja de Canarias	Caja de Canarias	2013	600 Archivos	Depósito	Si
ULPGC	Carlos Bosch Millares		2006	918 ejemplares	Donación	Si
ULPGC	Hospital El Sabinal	Hospital El Sabinal	1999	1260 ejemplares	Donación	Si
ULPGC	José Luis Gallardo		2000	5872 ejemplares	Donación	Si
ULPGC	José Miguel Alzola		2005	1312 ejemplares	Compra	Si
ULPGC	Juan Pulido Castro		2005	688 ejemplares	Donación	Si
ULPGC	Silvano Izquierdo		2005	s/d	Compra	Si
ULPGC	Zinaida Lvovskaya		2009	191 ejemplares	Donación	Si

### Forma de Incorporación: Gran Canaria



**Cuadro 2: Inventario de BP de Tenerife 1865-2014 (Fuente: bibliotecas escogidas)**

Institución	Biblioteca/ Fondo	Donante	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
ULL	Ana María Facundo	Ana María Facundo			Donación	s/d
ULL	Arzobispo Tavira	Tavira	Siglo XIX	100 Libros	Donación	SI
ULL	Desamortización de Mendizabal	Compra	Siglo XIX	1380 libros	Compra	s/d
ULL	Familia Cologan	Familia			Donación	s/d
ULL	Familia Guerra	Familia			Donación	s/d
ULL	Felipe González	Felipe Gonzalez			Donación	s/d
ULL	Antonio María de Lugo	Familia		393 libros	Donación	s/d
ULL	Roberto Madan	Familia	Siglo XIX	795 libros	Donación	s/d
ULL	Francisco Rodríguez de la Sierra			364 libros	s/d	s/d
ULL	Pascual Moles Marqués de San Andrés			1232 libros	s/d	s/d
ULL	Rafael Pérez		1870	147 libros	s/d	s/d
ULL	Pedro de Ponte		1864	324 libros	s/d	s/d
ULL	Antonio Bello Díaz	Antonio Bello Díaz	1865	2 libros	Donación	s/d
ULL	Darías Padrón		1960		Legado	s/d
ULL	Fran Álvarez Delgado		1987		Donación	s/d
ULL	Fondos Universidad Agustiniana		Siglo XX		Cesión	s/d
ULL	Colegio de Santo Domingo de La Laguna		Siglo XX		Cesión	s/d
ULL	Deán Enrique Medina		1907	193 obras 520 volúmenes	Donación	s/d
ULL	Rafael Uhagon y Guardamino		Inicios XX	19 obras, 62 volúmenes	Donación	s/d
ULL	Jorge V. Pérez		Inicios XX		s/d	s/d
ULL	Antonio y Mariana Dorta		1992		Donación	s/d
ULL	González Vicen		1992		Compra/donación	s/d
ULL	Padrón Albornoz		1992		Donación	s/d
ULL	Doreste Zamora		2011		Donación	s/d

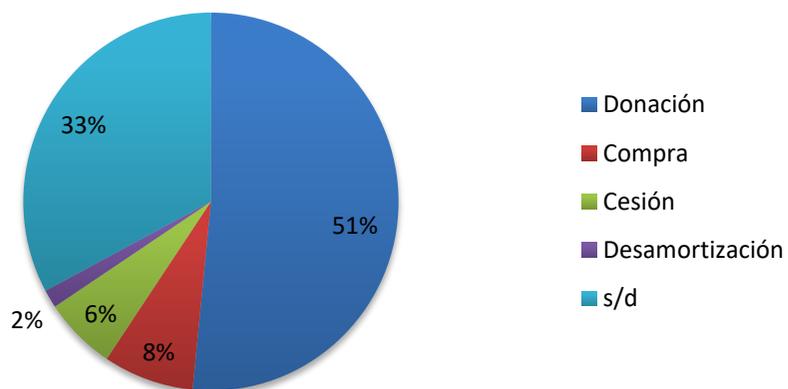
ULL	José Agustín Álvarez Rizo		2014		Compra	s/d
ULL	Ventura Doreste	Ventura Doreste			Donación	s/d

Institución	Biblioteca/ Fondo	Donante	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
IEC	Alejandro Cioranescu	Alejandro Cioranescu		240 ejemplares	Donación	Si
IEC	Alonso Fernández del Castillo	Alonso Fernández del Castillo		180 ejemplares	Donación	Si
IEC	Analola Borges	Analola Borges		s/d	Donación	Si
IEC	Elías Serra Ráfols	Elías Serra Ráfols		660 ejemplares	Donación	Si
IEC	Jacinto del Castillo	Jacinto del Castillo		s/d	Donación	Si
IEC	Manuela Marrero	Manuela Marrero		330 ejemplares	Donación	Si
Institución	Biblioteca/ Fondo	Donante	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
RSEAP	Biblioteca de Nava	Viuda	1901		Donación	Incompleto
RSEAP	Ildefonso La Roche		S. XIX	200 volúmenes	Donación	Si
RSEAP	Sergio F. Bonnet		S. XIX		Donación	Si
RSEAP	Leoncio Oramas		S. XIX		Donación	Si
RSEAP	José Miguel Alzola		S. XIX		Donación	Si
RSEAP	Honorio delgado		S. XIX		Donación	Si
RSEAP	José María Pulido	Sobrinos	S. XIX	214 tomos y 24 folletos	Donación	Si
RSEAP	Francisco Padilla	Gumersinda Suarez Cabrera-Pinto, viuda	1962	137 libros	Donación	Si

Institución	Biblioteca/ Fondo	Donante	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
MSTAC-TEA	Castillo San Cristóbal				Cesión	Si
MSTAC-TEA	Francisco Aguilar y Paz				s/d	Si
MSTAC-TEA	Alameda de la Libertad				s/d	No
MSTAC-TEA	Erasmus de Armas		S. XIX		s/d	Si
MSTAC-TEA	José Arozena Paredes				s/d	No
MSTAC-TEA	Andrés Arroyo González de Chávez			150 Libros	s/d	No
MSTAC-TEA	Asociación de Socorros Mutuos y Enseñanzas Gratuitas				s/d	No
MSTAC-TEA	Colegio de la Asunción			36 Libros	s/d	No
MSTAC-TEA	Anselmo J. Benítez				s/d	No
MSTAC-TEA	Casa Fuerte de Adeje				s/d	Si
MSTAC-TEA	Convento de San Francisco de Asis		S. XIX	139 Libros 800 Folletos	Desamortización	No
MSTAC-TEA	Patricio Estévnez				s/d	No
MSTAC-TEA	Pedro García Cabrera			1260 Libros	Compra	Si
MSTAC-TEA	Ireneo González		1891		Compra	No
MSTAC-TEA	Pablo Hurtado Samper			972 Libros	s/d	No
MSTAC-TEA	Francisco María de León	Francisco María de León	S. XIX	1580 Volúmenes	Donación	No
MSTAC-TEA	Pedro Maffiotte			187 Libros	s/d	No
MSTAC-TEA	Luis Martínez Conejero	Luis Martínez Conejero			Donación	No
MSTAC-TEA	Antiguo Museo- Biblioteca provincial		1955		s/d	No
MSTAC-TEA	Antonio Nóbrega Navarro			47 Libros	s/d	No
MSTAC-TEA	Imeldo Serís			575 obras	s/d	Si
MSTAC-TEA	RSEAP- Sta. Cruz			5000 Volúmenes	Cesión	No

Institución	Biblioteca/ Fondo	Donante	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
MLL	Emilio Matute	Emilio Matute	1978	4,500 ejemplares	Donación	En proceso
MLL	Adrián de Armas	Adrián de Armas	2008		Donación	Si

### Forma de Incorporación: Tenerife



**Cuadro 3: Inventario de BP de Santa Cruz de La Palma 1836-1994 (Fuente: bibliotecas escogidas)**

Institución	Biblioteca	Donante	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
SCLP	RSEAPSCLP	RSEAPSCLP	1909		Donación	s/d
SCLP	Sociedad de la Unión	Sociedad de la Unión			Donación	s/d
SCLP	Sociedad Amor Sapientae	Sociedad Amor Sapientiae			Donación	s/d
SCLP	Luis Vandewalle Quintana	Luis Vandewalle Quintana	1892	163 Volúmenes	Donación	s/d
SCLP	Conventos Franciscano y Dominicano	Desamortización	1836	1700	Desamortización	s/d
Institución	Biblioteca	Donante	Fecha	Tamaño	Forma	Inventario
JPV	José Pérez Vidal	Familia	1994		Donación	Si
JPV	Roberto Rodríguez Castillo				Donación	No
JPV	Jan Blaauboer				Donación	No
JPV	Leal Monterrey				Donación	No
JPV	Rosa fernández	Familia			Donación	No
JPV	Cecilia Hernández Hernández				Donación	No
JPV	María Victoria Hernández Pérez				Donación	No

